

- ¿QUIÉN LE TEME AL MAÍZ NO TRANSGÉNICO? Ramón Vera-Herrera
- OSTULA: TRES LUSTROS BAJO FUEGO Gloria Muñoz Ramírez
- ¿SE LLEVARÁN EL AGUA DEL MEZQUITAL? Erick Abraham Ávalos Ángeles

Lo mejor de la temporada, mercado de Santa Isabel Tola, Ciudad de México, junio de 2024. Foto: Mario Olarte



SANTOS Y DEMONIOS DEL SABOR

NARRATIVA TSELTAL RECIENTE

- TAJIMAL K'OP (una presentación)
- LA MUJER DE CORCHO (relato bilingüe)
 Armando Sánchez Gómez
- EL ALMA SECUESTRADA / NAK'EL CH'ULELAL Miguel Gómez Gómez

VEREDAS

- SOBRE INSURRECCIÓN DE LAS PALABRAS Natalio Hernández
- DELMAR PENKA Y LA AUSENCIA EN TSELTAL Alan Diddier Fuentes
- UN BESO AL CIELO
 Relato de Janet Jacobo Hernández

- EL COMUNITARIO RETORNO DE LOLITA CHÁVEZ Gloria Muñoz Ramírez en Santa Cruz del Quiché
- TEQUIO, NO ABUSO LABORAL
- MEEYJUL KOOL / IMPRONTAS DE LA MILPA Exposición fotográfica de Haizel de la Cruz en Dzoncauich Fotos: Elena Álvarez
- JALPA, COAHUILA: ASAMBLEA Y CABALGATA En defensa de todo en el territorio
- SOÑÉ QUE ESTABA EN GAZA
 Jimmy Centeno
 Ilustración de Lamberto Roque Hernández

INAGOTABLE CORNUCOPIA MEXICANA



Sirviéndose mezcal, Zitlala, Guerrero, mayo de 2024. Foto: Elí García-Padilla

I subcontinente mexicano dio al mundo alimentos y bebidas hoy indispensables para la humanidad. Tras la conquista española, el triunfo mundial de los imperios europeos y la burguesía, la diseminación del maíz, el jitomate, la constelación de chiles y pimientos, aguacates, calabazas y calabacitas, amaranto, nopales, frijol variopinto y epazote dio para cimentar las gastronomías mediterráneas y del continente americano, y también fortalecer la dieta de la gente en toda la Tierra. El maíz y la papa andina han salvado de la hambruna continentes enteros.

Resulta paradójico que esta arca de la abundancia se haya dado y siga haciéndolo en un país desigual donde para tantos el pan de cada día son el hambre y la mala nutrición. La cornucopia mexicana que describiera el malagueño José Moreno Villa ha fascinado y deleitado a propios y extraños durante siglos. De Bernardino de Sahagún al chef Bourdain, estas tierras pródigas pero castigadas han regalado

sorpresas, tesoros culinarios, pulques, tequilas, mezcales y bichitos.

Sin embargo, la riqueza y variedad de este país agrícola, sostenida en su raíz por los pueblos originarios y su ininterrumpida praxis milenaria, vive amenazada desde frentes que, de manera paulatina, destruyen la variedad, la calidad, la accesibilidad y la existencia misma de nuestros productos. Tierras, ríos, lagunas y cenotes, amenazados por el deterioro ambiental, el saqueo extractivista, urbanizador y de monocultivo (sea industrial o ilícito), el agotamiento de veneros, o empresas porcícolas y avícolas como las peligrosas Granjas Carroll que en Totalco, Veracruz, volvieron a sacar las garras (de la policía) hace unos días.

Añádanse las inverosímiles pretensiones de Estados Unidos y Canadá para que México les permita arrasar nuestro tesoro maicero. Es mucho más que mercancía y no tiene patente. Su presencia vive en la cultura, la dieta y el gusto del pueblo mexicano. No es negociable.

Entre la burguesía la comida tradicional y ancestral mexicana, hoy gourmet, rica en insectos, flores y superfoods, está de moda y marca tendencia internacional. A la vez, los auténticos productores, cocineras y consumidores populares de esas delicias luchan a diario para que tal cornucopia no desaparezca bajo el capitalismo de cualquier color y siga llegando a sus campos, mercados y mesas ■

HISTORIA BREVE Y VERDADERA **DEL PERRO MEXICANO**

ERNESTO MEJÍA SÁNCHEZ

a José Revueltas

oy perro mexicano, chilango, de la región más transparente (Lomas de Plateros) y pringuen su madre los demás perros. Pura barba el Padre Garibay, que el perro azteca viene del chiquagüeño, pasando por Tula y el Valle del Mezquital. Nada de eso. "Tienen sus perros gozques —dice Bernal—, que se llaman xulos y son mudos y desnudos de pelos, los cuales crían en los jardines de Motecuzoma, frente a la Antigua Librería de Robredo y el meandro del Loco Padre Las Casas, esquina y contraesquina del Relox, del Seminario y Las Escalerillas, que engordan como sapos para sacrificar a su Huachiperros, de que se ha dicho que es su demonio".

Todo cierto, menos que éramos mudos. Lo que pasa es que ladramos sin erre y ellos no



Frida Kahlo al lado de sus perros, Coyoacán, Ciudad de México, 1944. Foto: Lola Álvarez Bravo

sabían oír nuestros delicados sonidos: sh, sh, sh, ni las te-ele: *tl, tl, tl*. Luego vino el de Alvarado echando putas y culebras la Noche Triste y nosotros chupando pulquito curado de Luna Llena, que nos llegó la matazón. Algunos nos salvamos en La Merced y cuando la primera virreina trajo la perrita española, ahí está que a cojé, a cojé, y aquí estamos. ¿Nagual yu? Ni mother

ERNESTO MEJÍA SÁNCHEZ (Masaya, Nicaragua, 1923-Mérida, México, 1985). Importante poeta nicaragüense avecindado en México desde mediados de los años 50, editor de casi todas las Obras Completas de Alfonso Reyes, especialista en literatura hispanoamericana y opositor de la dictadura de Somoza. Su poesía está en Recolección a mediodía (1985). Incluído en la antología Andanzas y voces de los tres Ernestos. La generación nicaraqüense del 40, de Moisés Elías Fuentes (UAM, México, 2013).



La Jornada

Directora General: Carmen Lira Saade Publicidad: Javier Loza Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada

Dirección: Hermann Bellinghausen Coordinación editorial: Ramón Vera-Herrera Edición: Gloria Muñoz Ramírez Caligrafía: Carolina de la Peña (1972-2018)

Logística y producción: Ligia García Villajuana

Diseño: Marga Peña Retoque fotográfico: Adrián Báez, Ricardo Flores, Israel Benitez, Jesús Díaz Corrección: Héctor Peña Versión en Internet: Daniel Sandoval

Ojarasca en La Jornada es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de CV, Av. Cuauhtémoc 1236, colonia Santa Cruz Atoyac, alcaldía Benito Juárez, cp. 03310, cdmx. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en Ojarasca, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

suplementojarasca@gmail.com



Sandías rebanadas, mercado de Jamaica, Ciudad de México, junio de 2024. Foto: Mario Olarte

MEMORIAL DE SABORES EN LA COMIDA ÑHÄÑHÚ

MARGARITA PÉREZ LEÓN, CIRILA PÉREZ LEÓN, VIKI LEÓN, MARGARITA LEÓN

> La memoria construida entre todas nos lleva a la sabiduría, la sabiduría nos permite disfrutar los sinsabores, los consabores, lo amargo, los otros tantos sabores, lo dulce de las recetas de la vida que el tiempo guardará para siempre en la cocina de nuestra casa

ste recetario es una construcción autobiográfica colectiva a una sola voz; las reflexiones de cuatro mujeres que intentan reconstruir su historia a partir de los recuerdos que cada una tiene de los sabores de la comida. El proceso de la preparación y la historia que se inicia junto al fogón de nuestra casa se nutre de nuestro imaginario y va más allá del acto de comer. Es un recetario que se desprende de una historia familiar desde diferentes ángulos, que intenta atraer un pasado cargado de significados simbólicos, emocionales, de tal manera que para la elaboración de nuestro recetario partimos de la idea de que la comida y el acto de comer son más que alimentarse. La cocina es el espacio que guarda un conocimiento vital: la alimentación y el lugar de encuentro, de pensamientos, de decisiones y de relaciones; ahí se encuentra el calor, el sustento vital y la esperanza.

En este sentido este recetario contiene las historias que nos acompañan en la vida cotidiana y con los alimentos que nutren ese cotidiano traemos los ingredientes del pasa-

do que nos construyeron para poder saborear el presente, para recordar quiénes somos. Buscamos en los recuerdos y en los sueños, para estructurar el esbozo de un pasado común visto desde cuatro miradas que se separaron, se desencontraron y finalmente ahora se abrazan en una sola voz. Una voz de simbolismos y recuerdos armados nuevamente en una dolorosa pero necesaria búsqueda para unir las piezas de una vasija que en algún momento se rompió. Una búsqueda en los sinsabores de la vida aderezada por la migración, la tragedia y la espera constante; una historia condimentada con el tiempo, y de postre, las distintas perspectivas que la memoria nos permite.

Esta memoria se fragmenta y se reacomoda, nos brinda la posibilidad de unir las piezas de nuestro pasado y presente que transfigura las emociones: sensaciones, voces, olores, sonidos, texturas, paisajes, historias, juegos, risas, soledades y formas de interpretar los sucesos.

n el Valle del Mezquital es difícil sobrevivir, el rostro se llena de arrugas prematuras por la exposición a los rayos del sol, pero a pesar de todo somos capaces de mirarnos entre nosotras y reconocernos.

Nuestra casa estaba en medio de terrenos donde se sembraba maíz y alfalfa y enfrente pasaba un canal de aguas negras que dividía el camino de terracería principal que llevaba al Mezquital, el poblado más cercano. Antes de que se construyeran los canales y que esa zona se abasteciera de las aguas negras provenientes de la Ciudad de México, las siembras eran de temporal, dependíamos de las lluvias: muy pocas veces se lograba el maíz, así que el alimento escaseaba aún más. Las abuelas cuentan que a

causa de esto muchas veces hacían atole de pulque para que niñas y niños resistiéramos el hambre. Desde que se implementó el sistema de riego con aguas negras, ahora casi todo el año se puede sembrar y producir alimento, pero sobre todo se siembra la milpa, de donde se obtiene principalmente el maíz.

Nuestra casa era muy pequeña, la cocina era de penca con techo de quiote y a veces de pirul; si la situación económica lo permitía, se ponían cartones sobrepuestos para resistir la temporada de lluvia. El piso era de tierra. La habitación estaba construida de adobe, con techo de quiote y láminas de metal y cartón; el piso era de tierra y había algunas cajas de cartón con nuestra ropa, y una cama grande hecha de quiote con un petate o ropa en desuso. Mi madre también hacía sábanas y almohadas con esa ropa.

En la cocina había una mesa pequeña con bancos de madera; el fogón estaba en alto, construido de lodo y piedra. También había una repisa de madera donde se apilaban los pocos trastos que teníamos.

EL FOGÓN

l olor a humo predomina en la cocina, se impregna en el cabello y en las uñas. El humo se mete por los ojos y lloras porque lloras. Nunca me gustó oler a humo, aunque es el olor más extraordinario que existe. Según el tipo de leña que uses es el humo: a veces es muy abundante y sofocante y a veces, si la leña está bien seca, apenas y se percibe. Lo bueno del humo es que es señal de vida. Cuando vas por el camino y a lo lejos miras una casa de



Ya casi empieza la venta, Central de Abastos, Iztapalapa, Ciudad de México, junio de 2024. Foto: Mario Olarte

donde sale humo deslizándose hacia el cielo como una serpiente, te das cuenta de que ahí hay alguien, ahí hay calor, comida y olores.

Hace mucho tiempo y aún ahora, algunas mujeres entierran un trozo de brasa en el fogón y lo cubren con ceniza para conservarlo a falta de cerillos; en otras cocinas el fogón se mantiene encendido eternamente.

En nuestra casa siempre volvíamos a encender el fuego por la mañana después de ir por leña al monte o a la milpa; a veces eran pencas secas de maguey que cortábamos hábilmente con un machete, a veces nos subíamos a los mezquites y trozábamos las ramas secas, otras veces juntábamos los restos de garambullos secos o ramas de pirul. También usábamos los olotes que quedan después de desgranar las mazorcas de maíz, incluso usamos botellas de plástico de dos litros.

El fogón es señal de vida y de que en esa casa habrá algo para llevarse a la boca. En nuestro recetario todo el tiempo pensamos en el fogón, que también sirve para calentar nuestros cuerpos y nuestras esperanzas en los tiempos de frío, jo hasta para contar historias de terror!

LAS RECETAS

Nota aclaratoria

as recetas están descritas como la memoria nos permite recordarlas, la mayoría de ellas las hacíamos de niñas. Cuando comenzamos a reunirnos para hablar y escribir sobre nuestros recuerdos de algunas recetas y lo que aconteció en torno a ellas y nuestra emocionalidad, queríamos cocinarlas para anotar el tiempo de cocción y cantidades, es decir, queríamos que fueran precisas como las recetas convencionales, pero decidimos hacerlas sólo tal como las recordamos. Además en general es así como se cocinaba en casa y así lo seguimos haciendo, "al gusto" y "con lo que hay", con una o dos pizcas de sal, con manojos que no sabemos cuánto pesan, con cantidades que no son exactas y que calculamos. Aprendimos observando, echando a perder, quemando, experimentando y mezclando de acuerdo con lo que teníamos; a veces nuestra comida estaba muy salada, a veces no alcanzaba

o sobraba y, sobre todo, dependía de los ingredientes que hubiera en casa para su preparación. Mi prima Keli, que creció al lado nuestro como una hermana, hizo una sopa de pasta sustituyendo los jitomates por xoconostles, se sorprenderán de lo rica que es esa sopa.

Respecto a los utensilios, puedes usar, en lugar de molcajete y el metate, la licuadora, en lugar del fogón, la estufa; puedes comprar masa de la tortillería y hacer tus tortillas en un sartén o comal de estufa. Las prensas para tortillas se venden algunas veces en los tianguis o mercados populares; casi todos los ingredientes los puedes encontrar en los mercados y tianguis sobre todo en la zona del centro de México, incluso en California hemos encontrado; también puedes encontrar a algunas mujeres que venden quelites en las banquetas o pequeños puestos en la calle, sobre todo en colonias o barrios populares en la Ciudad de México, y en el estado de Hidalgo pasa algo similar.

Los gustos y las memorias son diversos, son cambiantes. Este recetario no pretende idealizar la comida de nuestra región y lo que gira en torno a ella. Hay circunstancias en torno a nuestra cocina que valdría mucho observar. Nuestra abuela paterna murió hace algunos años, debido al enfisema pulmonar que le ocasionó estar toda su corta vida agachada soplándole a su fogón. Recientemente doña Francisca, una mujer muy cercana a nosotras, nos mostró su fogón y vimos con alegría que está construido de manera que no tiene que agacharse para cocinar a atizar el fuego, y tiene una especie de chimenea que desfoga el humo hacia afuera de su casa. La construyó debido a que ella, al igual que nuestra abuela, sufre fuertes dolores y mucha tos porque sus pulmones ya están dañados por el humo.

Actualmente, en donde nos encontremos, ya sea en el pueblo, en la Ciudad de México o en California, preparamos nuestras recetas de manera distinta, de acuerdo con las condiciones, la temporada, los ingredientes, utensilios e incluso a nuestro estado de ánimo. Ya no tenemos fogón, pero tenemos estufa, tenemos nuestro molcajete y algunas veces usamos la licuadora para apresurar la hora de la comida; a veces llevamos tortillas del pueblo a nuestras casas de la ciudad, cuando no se puede compramos tortillas en la tortillería de la esquina en Santo Domingo, Coyoacán,

o con la señora que viene de Milpa Alta a vender sus tortillas hechas a mano. Cuando vamos a California, llevamos de todo un poco: tortillas, tlacoyos, salsas de chinicuil, de gusano de mezquite, etcétera.

Hay algunas recetas que tal vez serán difíciles de elaborar, otras quizá no se puedan hacer o salgan mal por el procedimiento, algunas tal vez ni siquiera den ganas de cocinarlas, ¿cocinar y comer es siempre un acto agradable o bueno?

Hay comidas que nunca podremos volver a saborear, hay otros guisos que no deseamos recordar para mantener la tranquilidad en nuestros corazones, pero todas las recetas que les hemos compartido con mucha emoción son aquellas que pueden probar, intentar cocinar, y saborear un poco de nuestra historia.

RECETAS DEL VALLE DEL MEZQUITAL

MALVAS CON SALSA DE XOCONOSTLE

La olla verde

i padre solía llevar los quelites muy temprano. El terreno con el maíz espigando, el aroma tenue y esperanzador del agua negra, los juguetes que traía consigo. La siembra era una fiesta y el canal de aguas negras era una pasarela de juguetes. Nos empinábamos a la orilla del canal para escoger carritos, muñecas, tacitas, jarritas, platitos, para completar el juego de té y jugar a las muchachas. Tomábamos el té (agua tibia de la llave o café de olla) con el meñique levantado e inventábamos historias de viajes, compras, profesiones y vidas.

Malvas frescas, cebolla, ajo y salsa con xoconostle, una delicia que se me hace agua en la memoria. Las malvas son un tipo de quelite en forma de flor, son verdes y suelen comerse como sopa: recuerdo que mi madre tenía una olla especial para los quelites, era negra por fuera y verde por dentro.

Primero, mamá lavaba muy bien las malvas a las que previamente les había quitado el tallo, dejando sólo la hoja.

En el fogón ya había una olla con agua hirviendo, un diente de ajo o pedazos de cebolla (se le agrega ajo y cebolla al gusto, dependiendo de la cantidad de malvas, pero en este caso algunas veces no había cebolla); curiosamente ella casi no usaba el cuchillo para partir la cebolla, la cortaba con sus dedos para racionar muy bien. Echaba sal suficiente y agregaba las malvas limpias a la olla.

Habitualmente mamá iba al molino muy temprano y regresaba a hacer tortillas; en el mismo comal ella ponía a asar chiles de árbol y xoconostle, mi papá siempre preparó la salsa. Yo pensaba que el molcajete era muy pequeño para una familia tan numerosa.

Servían malvas en un plato para sopa, pero curiosamente nunca comíamos el caldo. Al menos nosotras las pequeñas lo dejábamos siempre. Recuerdo que mi madre siempre era la última en servirse de comer y lo hacía en el molcajete para así aprovechar la salsa que quedaba en los poros de la piedra.

INGREDIENTES

Un manojo de malvas frescas (en el mercado regularmente se venden por manojos, o si se juntan de la milpa, es al gusto)

3 xoconostles

10 chiles de árbol

3 dientes de ajo

1/4 de cebolla

Sal al gusto

UTENSILIOS

Olla mediana Cucharón de madera Molcajete

Comal

PREPARACIÓN

Poner a hervir los ajos y la cebolla en una olla mediana con 3/4 de agua.

Cortar el tallo de las malvas y lavarlas.

Agregar a la olla con ajo y cebolla, junto con la sal y dejar hervir durante 20 minutos. Cortar el xoconostle, sin pelar, a la mitad para extraer la tuna. Poner los chiles de árbol, el ajo y los xoconostles en el comal para asarlos. Los chiles adquieren un color marrón cuando ya están listos, el xoconostle debe estar suave y de color casi olivo, cuando ya está listo pierde el color rosa o rojizo, el ajo cuando está listo adquiere un color café. El chile no debe quemarse porque se amarga la salsa. Para preparar la salsa en el molcajete normalmente se muele primero el ajo previamente asado en el comal, seguir con los chiles y al final incorporar los xoconostles.

Para aprovechar al máximo la salsa, se puede utilizar el molcajete como un plato.

SALSA DE CALABAZA

Un gustito

ecía él: "mamita, lávate unos chiles verdes, voy a la milpa a traer una calabaza y vamos a hacer una salsita bien rica".

Yo corría porque sabía que decía la verdad, estaba segura de que me encantaría. Él, con la calma que le caracterizaba, llegaba de la milpa con una calabaza semi madura, la lavaba muy bien y ya con el fogón listo muy caliente enterrábamos los ingredientes: la calabaza, los 10 chiles verdes, un ajo grande, un cuarto de cebolla chica, todo se cubre con las brasas, lo dejamos cocer hasta que el ajo esté dorado igual que la cebolla y a los chiles se les despegue la piel, la calabaza se deja 25 minutos aproximadamente.

Con una cuchara se raspa la calabaza para obtener sólo la pulpa, en un molcajete se muelen primero los chiles, el ajo y el cuarto de cebolla. Una vez molidos se agrega poco a poco la pulpa de la calabaza y también se muele, en este momento se agrega agua y sal al gusto.

INGREDIENTES

Una calabaza semi madura mediana 10 chiles verdes (al gusto, a mí me gusta muy picoso) Un diente de ajo 1/4 de cebolla chica Sal al gusto

UTENSILIOS

Molcajete

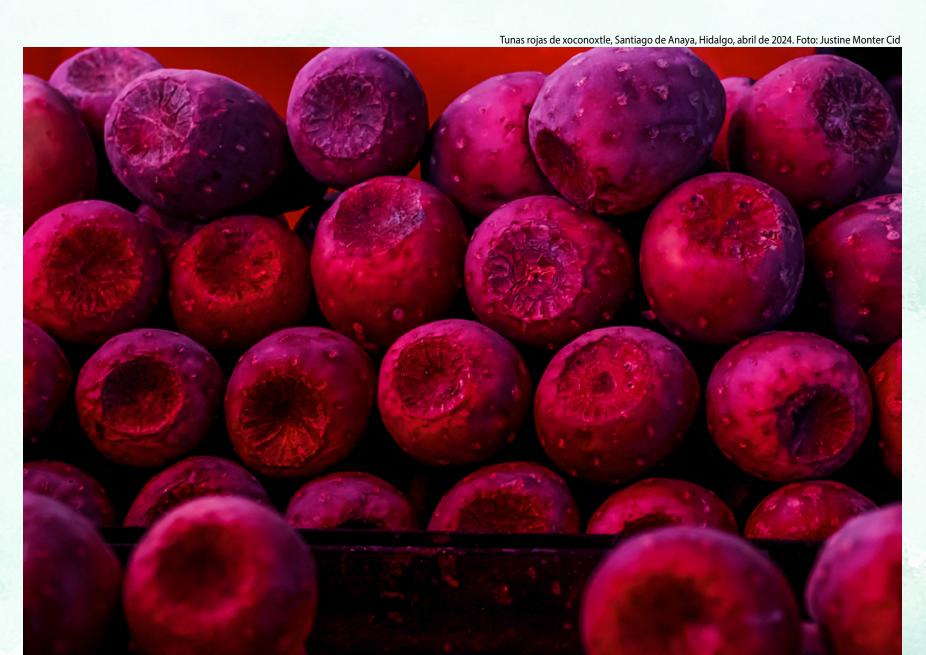
Una cuchara

Lo comíamos directo del molcajete, con tortillas que también calentábamos en las brasas. Era un gustito muy rico, una complicidad, solíamos acompañar la salsita con pulque que él mismo raspaba o compraba con algún vecino del pueblo.

quí mi infancia y sus complejidades, sus bondades, mi hambre por conocer y explorar la vida del mundo y el infinito e incondicional amor a mis hermanos y hermanas me han convertido en la mujer fuerte que soy ahora: la niña que empuñó una escopeta para que el ratero se largara por donde vino, la niña que a sus seis años se paró frente a su padre y le dijo que no le pegara más a su madre, la que evitó que tío Genaro (mi querido tío, único hermano de mi mamá) matara a papá durante el velorio de mi madre, pues lo culpaba de su muerte. Ella soy yo, soy ella, soy todas las raíces de mujer. Soy Brígida, Bartola, Margarita, Hermelinda, Vicenta, Delfina, Magdalena, Ricarda, Cirila, Adelina, Ana, María, Xuxu. Cuando logré recordar sus nombres amarrados a mi historia y a nuestras memorias, recuperé también las historias de ellas, para reconocerme, reconocerlas para mirarnos a los ojos y reconocer nuestro tiempo, sus ingredientes, sus huellas, la breve distancia que nos hace una voz, un pensamiento, una emoción, un corazón

MARGARITA LEÓN (MARÍA ISABEL PÉREZ LEÓN),

poeta e investigadora ñhähñú, originaria como sus hermanas de Santiago de Anaya en el Valle del Mezquital, Hidalgo, tomó como nombre de pluma el de su madre, aunque fallecida, también autora de este recetario, junto a sus hermanas Viki y Cirila: *Ingrediente del tiempo. Recetario de una vida*, próximo a publicarse por la Universidad Autónoma Metropolitana.



EL PADRE ALZATE EN EL MEZQUITAL

"CONSEJOS ÚTILES PARA SOCORRER A LA NECESIDAD EN TIEMPO QUE ESCASEAN LOS COMESTIBLES"

JOSÉ ANTONIO ALZATE

n el centro de la Nueva España se halla situado un territorio de mucha extensión, y que debe reputarse por templado, cuyas raras producciones lo hacen recomendable, para que se hiciese una exacta historia natural de él. Hablo del Mezquital, país en lo general escaso de manantiales y de lluvias, pero muy fecundo en nopales, cardones (especie de nopal) de biznagas, órganos, pitahaya, garambullos y magueyes; todas plantas de las que los naturalistas nombran grasas, a causa de que permanecen frescas por mucho tiempo después de despedazadas y separadas del sitio en que vegetaron. Paso en silencio por ahora la lechuguilla, especie de maguey que es de la que se saca la jarcia y que sólo se cosecha en el Mezquital. Todas las plantas antes mencionadas en caso de necesidad sirven de alimento.

Los nopales proveen tunas que se cosechan por cuatro o cinco meses en estado de madurez. Aun verdes se condimentan, y en su sabor son muy semejantes a las alcachofas. Los troncos tiernos del nopal diariamente, aun en tiempo de abundancia, se guisan y apetecen, no sólo por la gente pobre, mas también por los que poseen alguna como-

didad. En tiempo de escasez de víveres, los troncos o pencas gruesas se aprovechan; las asan, y así sirven de alimento. El fuego destruye las espinas, que sin esta preparación serían muy incómodas. Los habitantes del Mezquital acostumbran por práctica anual alimentar a los ganados en el tiempo de seca con nopales y cardones asados, los que ellos nombran soasados. Los animales vencen por este alimento la escasez de zacate.

La biznaga, producción del Mezquital, es un vegetal de una organización muy extraña. [...] Su magnitud es muy varia, pues hay especies que son del tamaño de una naranja, otras llegan a crecer hasta seis varas: éstas, vistas de lejos, parecen grandes

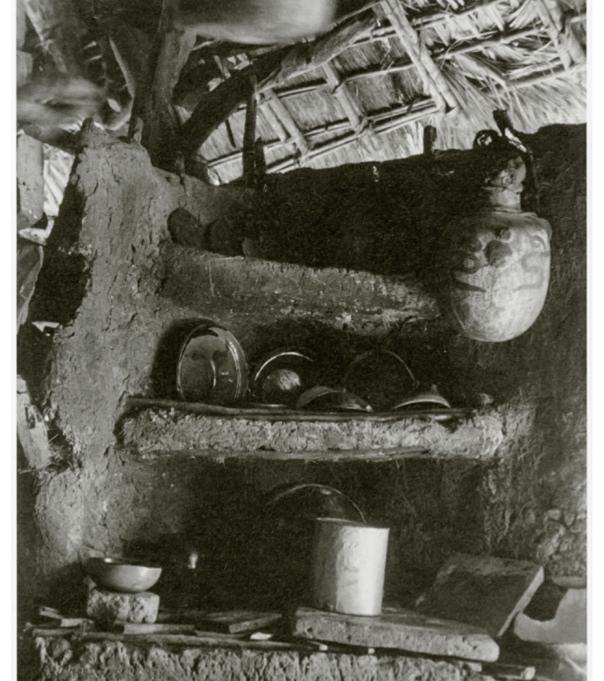
peñascos. [...] En el Mezquital los toros con el cuerno y los caballos con la pezuña las hacen pedazos [a las biznagas], ya sea para comerlas o en caso de falta de agua, para suplirse.

Un campo sembrado de papas con el fin de socorrer al vecindario, no es campo inútil; es un prado en donde las bestias pueden alimentarse, porque devoran con ansia la planta que produce las papas. ¿Y es corta ventaja poder mejorar la naturaleza de un terreno? Este vegetable se multiplica en suelo estéril; sembrado uno de esta naturaleza, es virtud de que muchas se pudren cuando no las excavan al tiempo regular, aflojarían la tierra y surtirían material equivalente a cualesquier engraso (abono).

Para finalizar este corto ensayo, para poner a las personas ricas o que poseen una mediana fortuna en estado de socorrer a los necesitados, paso a exponer unas recetas, por medio de las cuales en Europa se han conseguido benéficos efectos. Con el motivo de que Mr. Bombé presentó en años pasados al ministerio de Francia unos polvos sustanciales, con los cuales un hombre se alimentaba a satisfacción con seis onzas de todo un día, lo que se verificó con muchas personas de varios temperamentos y edades, y exami-

nados los referidos polvos por Morand, éste reconoció que no era otra cosa que el maíz tostado, molido y mezclado con sal. Aprobó el invento como utilísimo en las marchas forzadas, en los dilatados viajes por mar, en las plazas sitiadas y aun en los hospitales

> Pasajes del escrito de José Antonio Alzate (1737-1799), notable pensador, científico y periodista novohispano (Imprenta de Felipe Zúñiga y Ontiveros, 1786), recogido en Panorama de textos novohispanos. Una antología (María Dolores Bravo Arriaga, Biblioteca del Estudiante Universi-



Cocina campesina, 1936. Foto: Lola Álvarez Bravo

tario, UNAM, 2016).

Fiesta de Santa Martha. Chenalhó, Chiapas, 1979. Foto: Antonio Turok

COCA-COLA EN LOS ALTOS DE CHIAPAS

UNA HISTORIA MEXICANA

Recientemente flotó en redes sociales el siguiente comentario sobre el impacto del famoso refresco embotellado en las culturas tsotsil y tseltal de los Altos de Chiapas, particularmente en el municipio de San Juan Chamula, donde tempranamente se le atribuyó un rol sagrado y de intercambio amistoso. Pronto devino factor de poder caciquil, característico de los chamulas, con una religion cristiana "tradicionalista" y fuertes estructuras de poder. La venta monopólica de Coca-Cola ha fortalecido los cacicazgos chamulas por más de 80 años.

En otro momento, Ojarasca se ocupó del asunto, también presente en otras localidades de la región, como Chenalhó. Fue ahí que el presidente Vicente Fox, formado en la empresa refresquera, para "resolver" las secuelas de la masacre de Acteal y la pobreza en ese municipio violentado desde 1997, introdujo a manera de "ayuda" una agresiva campaña para la empresa, que distribuyó en los hogares mobliario de plástico y refrigeradores para venta exclusiva del producto, además de pintar las escuelas con los logos de la refresquera.

hamula, un municipio enclavado en las montañas del estado de Chiapas, al sureste de México, es conocido por su cultura indígena vibrante y sus profundas tradiciones. Sin embargo, en las últimas décadas, ha surgido un fenómeno inusual que ha puesto a Chamula en el mapa global: su extraordinario consumo de Coca-Cola. Esta es la historia de cómo una bebida global

se entrelazó con las tradiciones y la vida cotidiana de esta comunidad indígena.

Todo comenzó en la década de 1960, cuando Coca-Cola inició una expansión agresiva en mercados rurales y remotos de México. Chamula, con su población mayoritariamente tsotsil, fue uno de los destinos. La bebida, con su sabor dulce y refrescante, rápidamente capturó la atención de los habitantes locales. En Chamula, la integración de Coca-Cola en la cultura local no fue simplemente un fenómeno de consumo, sino una fusión con las prácticas y rituales indígenas. Los chamulas, conocidos por sus sincretismos religiosos que mezclan catolicismo con creencias indígenas, comenzaron a utilizar Coca-Cola en sus ceremonias religiosas.

La bebida se convirtió en una ofrenda a los dioses y una herramienta para las curaciones espirituales. Se creía que el gas de Coca-Cola ayudaba a expulsar los malos espíritus del cuerpo, una práctica que sustituyó el uso tradicional de bebidas alcohólicas como el pox.

Otra razón clave para el auge del consumo de Coca-Cola en Chamula es su disponibilidad y, en muchos casos, su costo más bajo en comparación con el agua potable. En muchas comunidades rurales de Chiapas, el acceso a agua potable segura es limitado. Las tiendas locales están bien surtidas con Coca-Cola, y las campañas de marketing de la empresa han asegurado que la bebida esté siempre al alcance de todos.

El consumo masivo de Coca-Cola no vino sin consecuencias. A medida que el hábito se arraigaba, comenzaron a aparecer problemas de salud asociados con el alto consumo de azúcar y calorías. La diabetes, la obesidad y las enfermedades dentales se convirtieron en preocupaciones crecientes en la comunidad. Estos problemas de salud se agravaron por la falta de acceso a atención médica adecuada. En respuesta a estos desafíos, ha habido intentos tanto locales como externos para abordar los problemas de salud

Organizaciones de salud han trabajado para aumentar la conciencia sobre los riesgos del consumo excesivo de bebidas azucaradas y fomentar hábitos alimenticios más saludables.

El fenómeno del consumo de Coca-Cola en Chamula representa un dilema moderno donde la tradición y la globalización se encuentran. Mientras la bebida se ha entrelazado con las prácticas culturales, sus efectos negativos en la salud plantean una serie de desafíos que la comunidad y los profesionales de la salud continúan enfrentando. Hoy en día, Chamula sigue siendo un lugar donde las antiguas tradiciones se mezclan con las influencias modernas. Coca-Cola, con su omnipresencia, sigue siendo una parte integral de la vida cotidiana y ceremonial.

Sin embargo, los esfuerzos para educar y proporcionar alternativas saludables están en marcha, con la esperanza de equilibrar las influencias externas con la preservación de la salud y la cultura local.

Sin embargo, cabe preguntar: ¿es esto una justificante racional para permitir su permanencia, o se debe oponer una resistencia social y gubernamental a este fenómeno que puede tener causas catastróficas a mediano y largo plazo?

Que cada cual discierna y concluya.

Que permanezca lo verdadero

Vía: TAMALERÍA DULCE OKLAHOMA
Del muro de Facebook: ANAWAK LA RAÍZ

Ver también "Antropología cocacolera" en *Ojarasca* 87: https://www.jornada.com.mx/2004/07/19/oja87-pagfinal.html

COMIDAS DE CUIDADO Y ANTOJITOS EXPLICADOS A LOS FORASTEROS



Óleo de Jesús Guerrero Galván. Foto: La Jornada Morelos

JOSÉ MORENO VILLA

n la base de toda comida mexicana están los chiles y las tortillas de maíz. Quien llega a compenetrarse bien de esto tendrá la clave culinaria. Otra cosa es que llegue a gustarle.

La tortilla mexicana no tiene nada que ver con las tortillas francesa o española. Es un disco de masa de maíz que se lamina y sutiliza a palmetazos maestros. Las tortillas no llevan huevos. Se cuecen y se ponen calientitas en la mesa, entre servilletas.

Son de muy distintos diámetros, espesores y hasta formas. La más pequeña tiene unos ocho centímetros y la mayor unos treinta. Cada tipo de tortilla tiene su nombre. He recogido algunos: redonda, chalupa, sope, peneque, gorda, pachola y moreliana. Con la redonda se hacen los totopos y los chilaquiles. El totopo es la tortilla cortada en pedazos y frita en manteca; sirve de adorno para los frijoles refritos. Los chilaquiles son cuarterones de tortilla, remojados en salsa de chile y espolvoreados con queso

añejo y adornados con ruedas de cebolla y rabanitos. La gorda es una tortilla muy gruesa. El sope es una pequeña tortilla redonda con bordes altos. El peneque, una tortilla doble rellena de cualquier guiso del país. Las chalupas son pequeñas tortillas oblongas, fritas y aderezadas con fibras de carne, chile, queso, etcétera. Finalmente, la moreliana es una tortilla grandota, dorada, dulce y quebradiza.

La tortilla es manjar e instrumento. Se puede usar como vehículo horizontal o plano, como vehículo cilíndrico o enrollado y como vehículo plegado. Sabiendo usarla, resulta un auxiliar cómodo y limpio.

El indio pobre apenas come otra cosa que tortillas restregadas con chile. Es la comida más elemental o primaria que cabe. Por eso digo que el chile y la tortilla son la base de la comida mexicana. La base y el antojo, porque la tortilla escueta, monda y lironda, hace las veces de pan, pero aderezada constituye el *antojo*. El *peneque* y la *chalupa*, por ejemplo, son *antojos*.

El extremo opuesto a esa comida elemental sería el mole, comida de cuidado. Digno compañero suyo, aunque menos agresiva, es el mole verde.

Pero el maíz no termina en esto de las tortillas. Falta que hablemos del *elote* y el *tamal*, dos alimentos típicamente mexicanos. El *elote* es la mazorca del maíz tierno, simplemente cocida o asada. El *tamal* es un rollo de masa de maíz relleno de mole o pollo o carne de puerco y envuelto en hojas de la misma planta. Se venden en la calle como las castañas calientitas.

Es insospechable lo que este pueblo mexicano saca del maíz con refinamiento para comer y beber. Con el maíz me va pasando lo que con la tlapalería. Pregunto de qué se compone este manjar o este líquido pastoso y me responden, de maíz.

De maíz es la *corunda*, tamal grande en forma de pilón. De maíz es el *pozole*, guiso a base de este grano cocido con jitomate, puerto y lechuga. De maíz son los semilíquidos *atoles*, el *atole* blanco (sin azúcar) y el *champurrado* (atole de maíz con chocolate). Entre los absolutamente líquidos están el *juacotole*, bebida de maíz rojo fermentado, que se acompaña con tamales, y el *tejuino*, refresco de maíz con algo de cebada y nieve de limón.

Suprimo en este capítulo los tacos, por haber hablado de ellos en otro lugar. Paso ligeramente sobre los gusanos de maguey para que no se asusten los escrupulosos. Diré sin embargo que, una vez vencida la repugnancia que inspira el nombre, resultan parecidos a las rodajas finas de papas fritas que sirven con el aperitivo. Con éste se toman en México pepitas de calabaza tostadas.

En cambio no es posible callar sobre el arroz y el frijol. Éstos son después del maíz y del chile los elementos nutritivos que no faltan ningún día en ninguna casa mexicana. El frijol se prepara de diversos modos, pero el más típico acaso sea llamado frijoles refritos, masa muy fina que se obtiene cociéndolos, moliéndolos y friéndolos.

El arroz por lo general se sirve en seco; es rojizo por la cochura con jitomate, lleva rodajas de zanahoria, guisantes y tiras de plátano frito y guacamole.

El guacamole es una de las cosas más sabrosas de la cocina mexicana; se compone de aguacate machacado, cebolla picada, tomate y cilantro.

Y como no pretendo escribir un libro sobre la cocina mexicana, sino apuntar los elementos más importantes de ella, terminaré con estas dos líneas:

El mexicano ciento por ciento vive de maíz, arroz, frijol y pimiento.

FRUTOS EXÓTICOS

I fruto más pulido, más comedido, más bien educado que yo conozco, es el "aguacate". Viste un pellejo liso y negro como de hule fino. Tiene un solo hueso o semilla, casi tan grande como el total de su cuerpo. Y la carne es una mantequilla verdosa que no se adhiere al hueso. No tiene, pues, jugo que chorree, dureza que esquivar, acritud ni dulzura excesivas. Se le toma en el plato, se le hace una incisión en redondo, se tira de las medias cápsulas, dentro de una de las cuales queda el hueso, y se expulsa a éste apretando un poco la media fruta que lo retuvo.

Lo más opuesto al aguacate es el "mango", fruta chorreosa, sumamente rica en jugo y con una carne que apenas puede separarse del hueso. Las adherencias de su carne son tales que para poder darme cuenta de cómo era la semilla tuve que rasparla y dejarla secar. Entonces obtuve una especie de lengüeta peluda. Estos filamentos o nerviecillos del mango se notan al morderlo. Pero si no hincamos en su carne los dientes, sino el pincho especial, y le cortamos sus lomos con el cuchillo, gustaremos de una fruta fresca, blanda, jugosa, sabrosísima y de un color alegre, amarillo cálido.

La más exótica o extraña por su color es la fruta llamada "zapote prieto". Bajo una lisa, delgada y verde vestidura, una carne negra que ha de batirse para servirla en los platos. La primera vez que le presentan a uno este riquísimo postre natural, se resiste a comerlo, porque los manjares negros no avivan el apetito a través de los ojos. Ocurre lo mismo con los calamares en su tinta, comida negra que luego gusta tanto. La pulpa negra del zapote prieto, una vez aceptada por la razón, es, para el paladar, de una consistencia tan leve y espumosa como la del me-

Queda por ver cómo es el "mamey". Oval y alargado como el mango, pero de corteza color de barro seco. Una vez que lo abrimos en canal, nos enseña un interior de color rojo llameante. Como bajo su corteza la Tierra, tiene el mamey fuego bajo la suya. Y esta carne no rezuma líquido libre; y es apelmazada, para ser extraída con cuchara.

I pensar y escribir de estas cuatro magníficas frutas exóticas, padece la pluma una tentación: la de adentrarse en algunos de los ubérrimos mercados de México capital, especialmente en el de la Merced, que abastece a todos. Pero a los mercados como a las ferias, a las verbenas y todo lo que sea barullo voy rara vez. Y bien sabe Dios que me gustaría poder describir aquí una de las más lindas pequeñeces que encierran: la variedad de semillas

para pasto, refrescos, infusiones, emplastos y demás, cuyas calidades fascinan al pintor. Pero, después de las semillas reclamarían su lugar las yerbas medicinales o de simple recreo que aquí son muchas y para los más variados dolemas, según los indios. Y después tendría que ocuparme de los hechiceros, de la hechicería, que se sigue practicando. En los periódicos de hoy (7 de agosto) se puede leer en grandes letras: "Hechicero linchado en

Pero no es correcto patinar o dejarse ir en alas de las asociaciones emergentes en una nota como ésta. No pensemos en el mercado de la Merced. Evitemos el barullo y regresemos al frutero que teníamos delante con las cuatro frutas escogidas.

> EL FRUTO MÁS PULIDO, MÁS COMEDIDO, MÁS **BIEN EDUCADO QUE** YO CONOZCO, ES EL "AGUACATE". VISTE UN **PELLEJO LISO Y NEGRO COMO DE HULE FINO. TIENE UN SOLO HUESO** O SEMILLA, CASI TAN **GRANDE COMO EL TOTAL DE SU CUERPO. Y LA CARNE ES UNA MANTEQUILLA VERDOSA QUE NO SE** ADHIERE AL HUESO

El aguacate nos hace pensar en una raza blanda, de muchas "eles" y "tés", de pocas "erres".

El mamey nos hace pensar en una raza cálida y concentrada. El zapote prieto nos hace pensar en una raza oscura, leve

El mango, en una raza lujuriosa.

Con el aguacate se comprenden estas palabras: "Popotla", "Tlanepantla".

Con el mamey se comprende la hoja diaria de los crímenes. Con el zapote prieto se comprende la finura ingrávida de

Con el mango se comprenden la hamaca y los ojos brillantes.

con la "papaya", qué se comprende? Te has olvidado de la fruta que tomas cada día en el desayuno, me dijo la voz de la conciencia.

Con la papaya se comprende la buena digestión. Su nombre parece compuesto por un chico o por una raza balbuciente. Es fruta que no seduce por el olfato, sino por el paladar. Con unas gotas de limón, es exquisita. Se diría que es hermana del melón, pero es opuesta a él por la carencia de rico aroma y por su virtud estomacal.

¡Viajero! ¡Desayúnate con papaya!

José Moreno VILLA (Málaga, España, 1887-Ciudad de México, 1955), poeta, pintor y periodista, miembro de la célebre Generación del 27, comprometido con la Segunda República Española, llegó a México en 1937, huyendo del fascismo franquista, y como tantos de sus paisanos, encontró aquí su segunda patria. Estas crónicas proceden de su clásico libro Cornucopia de México (La Casa de España en México, 1940), del cual se han hecho diversas ediciones, incluyendo una en la Biblioteca Virtual Miguel

Cornucopia en la fachada de la parroquia de Chignahuapan, Puebla (siglos XVIII-XIX). Foto: Justine Monter Cid





Tortillería en La Merced, Ciudad de México, junio de 2024. Foto: Mario Olarte

¿QUIÉN LE TEME AL MAÍZ MEXICANO LIBRE DE TRANSGÉNICOS?

RAMÓN VERA-HERRERA

rece y se complejiza el enredo entorno a si el gobierno de México está protegiendo su maíz, y cómo, ante los embates del gobierno de Estados Unidos. En el escenario hay gente que hace eco de las acusaciones del lobby estadunidense, por lo que se considera una transgresión a las reglas del llamado T-MEC, reencarnación del TLCAN que este año cumplió treinta años.

Los términos del enredo y su juego de espejos fueron puestos en evidencia hace más o menos un año por GRAIN en un texto que intentó bucear entre las plantas acuáticas que atrapan las piernas y te obligan a los traspiés. Lo que parece irreal es que después del tiempo transcurrido —y pese a la continuidad de increpaciones, explicaciones y descalificación por parte del gobierno de Biden, y de los esfuerzos del gobierno mexicano por mostrar empeño en la defensa del maíz y a la vez probidad en acatar los términos del T-MEC— el empantanamiento en el entendimiento continúe. En su valoración GRAIN decía:

Según varios analistas, México ha emprendido un camino de defensa del maíz frente a las corporaciones. Para otras personas, incluidas las comunidades originarias guardianas con su vida del maíz, los argumentos públicos del gobierno mexicano no expresan el suficiente compromiso con la gravedad de la afectación.

Del lado estadounidense, el discurso de congresistas, lobbies y el propio secretario de Agricultura no manifiesta sino regaños y la amenaza de sanciones y juicios si no se obedecen los compromisos pactados en el tratado de libre comercio, absolutamente desigual, entre las partes. México está atado a ese acuerdo al haberlo aceptado con un estatus muy alto en las normativas del país. No sólo está en juego la soberanía alimentaria de la población, y su salud, el futuro de uno de los cultivos fundamentales de la humanidad, la integridad del biodiverso territorio nacional y latinoamericano, sino la soberanía del pueblo de México.

Esto hace eco con lo que el Tribunal Permanente de los Pueblos dijo en su sentencia relativa al maíz ya hace 10 años. El Tribunal, que incluyó sus valoraciones relativas al maíz en sus consideraciones finales para juzgar el proceso mexicano completo, afirmó:

En esta visión, que asumimos, los TLC son matrices de gobierno sustitutas que suplantan la legalidad de los Estados en todos los órdenes de la vida. Acuerdos, que pueden llamarse de cooperación o comercio o culturales o de transferencia tecnológica, pero que en el caso de las actividades agropecuarias, de pesca, pastoreo y producción rural de alimentos, establecen una serie de normas, criterios, requisitos, estándares, procedimientos, programas, proyectos y asignación de presupuestos, incluida la gestión de vastos segmentos de la actividad gubernamental como lo es la gestión y administración del agua, la sanidad alimentaria, las normas de calidad y sobre todo la competencia de los tribunales para dirimir asuntos cruciales, que implican que la normatividad que prevalece es la derivada de acuerdos comerciales o de cooperación, en detrimento de la legalidad nacional y de los derechos de la población.

En el entrevero del asunto está un decreto emitido a finales de 2020 con la intención de expresar que se prohibía el glifosato como insumo agrícola en nuestro país, pero de pasadita también el maíz transgénico. Las comunidades que se reconocen en la Red en Defensa del Maíz consideraron muy tibio el documento por remitirse siempre a las normativas vigentes, poniendo un candado nada tácito a la aplicación cabal del mencionado decreto.

Pero la declaración del gobierno estaba hecha y como hemos dicho se celebró el gesto y esto hizo ver al gobierno de México como un paladín de las causas ambientales, campesinas e incluso indígenas. GRAIN puntualiza en su valoración:

Para Estados Unidos, el decreto de 2020 fue suficiente para activar las alarmas y cuestionar que México prohíba, aun de modo paulatino, la importación de maíz GM y el uso del glifosato. Después de todo, Estados Unidos es la fuente principal de las importaciones mexicana de maíz (y 90% de la producción maicera estadounidense es GM).

A principios de 2023 México emitió un segundo decreto donde reduce sus exigencias casi al mínimo, pero poco después la representante comercial de EUA, Katherine Tai, anunció que "la Casa Blanca se muestra impaciente en torno a la disputa comercial que sostiene con México sobre el maíz GM" y anunció consultas de "resolución" apegadas a las reglas del T-MEC.

Este segundo decreto ha pesado mucho en las posturas estadunidenses que se enredan en los términos de referencia del documento, y lo contraponen con sus insistencias principistas y subjetivas, aunque el decreto de 2023 le haya bajado muchísimo más a los términos de referencia. Ya GRAIN

lo aclaraba: "En este nuevo decreto, México afirma que no se trata de prohibir el maíz transgénico para uso industrial que se ha venido importando hace años y que de algún modo está en el centro de la disputa. Ahora, la fecha de cerrar las importaciones está abierta a cuando haya la disponibilidad de que ese maíz industrial pueda producirse internamente".

El decreto del 2023 llanamente afirma: "de conformidad con la normativa aplicable, se revocarán y se abstendrán de otorgar permisos de liberación al ambiente en México de semillas de maíz genéticamente modificado, y se revocarán y se abstendrán de otorgar autorizaciones para el uso de grano de maíz genéticamente modificado para alimentación humana".

La Secretaría de Economía aclaraba: "Hoy en la edición vespertina del *Diario Oficial de la Federación* se publicó el Decreto por el que se establecen diversas acciones en materia de glifosato y maíz genéticamente modificado. Con este acto, queda abrogado el Decreto de diciembre de 2020 sobre la misma materia". El núcleo del decreto es muy concreto: "El decreto prohíbe el uso de maíz genéticamente modificado para la masa y la tortilla. Lo anterior no representa afectación alguna al comercio ni a las importaciones, entre otras razones, porque México es de sobra autosuficiente en la producción de maíz blanco libre de transgénicos".

L camino ha sido muy largo. Desde las primeras constataciones de una contaminación transgénica y cuando la sociedad en pleno salió a defender el maíz a principios de 2002, con presencia de 124 organizaciones mexicanas y 14 organizaciones internacionales, el entonces Seminario en Defensa del Maíz dijo:

Las importaciones de maíz de Estados Unidos que contienen mezclado maíz transgénico son la principal fuente de contaminación de las variedades de maíz nativo. Desde la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCAN), las importaciones de maíz de Estados Unidos han alcanzado volúmenes récord: alrededor de 6 millones de toneladas anuales [la cifra actual es de 17 millones].¹ En contra de la opinión de las organizaciones de productores el maíz fue incluido en las negociaciones del TLCAN, con un compromiso de protección "extraordinaria" a través de aranceles cuota que operaría hasta el año 2008. El gobierno mexicano en complicidad con las empresas importadoras, muchas de ellas transnacionales, ha permitido sistemáticamente la importación de maíz por

arriba de la cuota y sin cobrar el arancel que era el único mecanismo de protección de los agricultores maiceros nacionales.

Siguieron años de mucha movilización y este foro o seminario terminó convirtiéndose en la Red en Defensa del Maíz, por un lado, con más de mil comunidades, organizaciones, entidades de investigación independientes y académicas, con una labor de plazo permanente por abajo en las regiones, y por otro la Campaña Sin Maíz no Hay País, que nuclea a otros grupos campesinos e indígenas y activistas que han buscado visibilizar las relaciones desiguales entre el gobierno, las corporaciones y el público en general.

No haremos toda esa historia que ya está contenida en muchas páginas web y en el libro *El maíz no es una cosa*, que narra los avatares de la Red en Defensa del Maíz y suma textos de pensadoras y pensadores, más declaraciones de la propia Red a lo largo de muchos años, por lo menos hasta 2012.

Pero después la sociedad mexicana, encarnada en colectivos, agrupaciones, comunidades y organizaciones de al menos 22 regiones del país, pudimos convocar al Tribunal Permanente de los Pueblos a venir a México.

Se establecieron cinco razones centrales para la defensa del maíz que podemos resumir diciendo: 1. El maíz no es una cosa, es un tramado de relaciones. El ataque contra su cultivo y plenitud es un ataque contra los pueblos con quienes ha convivido durante milenios pero también es un ataque contra el sustento de millones de familias de agricultores. Su rentabilidad puede fortalecer la seguridad y soberanía alimentaria del país si se contara con las políticas públicas apropiadas para lograrlo. Es el TLCAN (hoy T-MEC) lo que empujó el desmantelamiento de las condiciones para que la vida en la agricultura fuera viable, pues se privilegió la agroindustria corporativa.

Hoy en el panel de controversia en torno al maíz entre México y Estados Unidos lo que se juega no es sino la autoridad omnipresente que el gobierno de Estados Unidos y sus empresas buscan imponer. Todo lo demás son solamente modos de mentir y soslayar.

2. Las grandes corporaciones en todo el mundo se han propuesto el despojo, la erosión e incluso la criminalización de una de las estrategias más antiguas de la humanidad, que es el resguardo, el intercambio y sobre todo la reproducción libre de semillas nativas ancestrales y de sus variantes comerciales a partir de esquemas nacionales. Tienen dispuestas leyes para impulsar ese ataque y el T-MEC le da peso a estas leyes.

Los ejemplos más contundentes son la Ley de Bioseguridad de Organismos Genéticamente Modificados, o "Ley Monsanto" y la Ley Federal de Producción, Certificación y Comercio de Semillas. Pero también la Ley de Fomento y Protección del Maíz que ahora surge en el panel de controversia como la opción para que México proteja su maíz sin transgredir el T-MEC.

3. Lo que promueve ahora Estados Unidos es profundizar el registro y la certificación de variedades, lo que atenta directamente contra nuestro universo de variedades vegetales al promover la propiedad intelectual de las mismas.

4. También estamos ante una devastación general de la vida campesina en aras de conseguir vaciar los territorios que les importa acaparar para promover agroindustria corporativa, que debemos distinguir todo el tiempo de la agricultura comercial mexicana.

5. Por último insistir que tras de estos ataques hay un posicionamiento que busca profundizar el desmantelamiento jurídico, erradicar la producción independiente de alimentos, monopolizar la rentabilidad de un cultivo tan versátil —eliminando así toda la gama de sembradores

que no sean corporaciones, desde pueblos indígenas hasta agricultores de mediana o pequeña escala.

mparándose en el decreto actual del 2023, el gobierno mexicano insiste en que no ha violado ninguna regla del T-MEC y el gobierno estadunidense insiste en que sí. Como dice el gato de *Alicia en el país de las maravillas*, lo importante es ver quién manda. Sigue insistiendo como hace un año en la supuesta falta de pruebas que demuestren que el maíz transgénico es nocivo para el consumo humano y quisieran que México asuma sin chistar la aprobación automática de sus productos biotecnológicos.

Más allá del enredo del panel de controversia, Ana de lta ha puesto en claro una pieza que falta en todo este diferendo, al escribir:

La propuesta de autosuficiencia alimentaria en un mercado abierto como el mexicano y con un T-MEC que impide cualquier obstáculo a las importaciones de Estados Unidos y Canadá deja como única posibilidad aumentar la producción y los subsidios de tal forma que el maíz nacional pueda cubrir las necesidades de la población a un menor costo que el extranjero. Si esto no ocurre, las importaciones inundarán el mercado interno independientemente de que exista producción mexicana.

En el mercado abierto asegurado por los tratados comerciales, el gobierno no puede establecer aranceles o barreras no arancelarias a las importaciones de otro país integrante. Así, las empresas pueden comprar el maíz donde mejor les convenga. La medida son los precios internacionales y las promociones ofrecidas por los gobiernos extranjeros como subsidios a la exportación, créditos blandos, tiempos de entrega, costos de transporte y un largo etcétera.

Entonces, sabiendo que las importaciones de maíz son por lo menos en parte transgénicas, que México está atrapado por el T-MEC y que las políticas nacionales de "autosuficiencia" no han estado "acompañadas por una política de fomento" sino "sometidas a una política de austeridad que redujo el presupuesto real", estamos ante el lío de cómo no permitir las importaciones pero a la vez no abandonar a los agricultores comerciales (al desaparecer los mecanismos de financiamiento y los sistemas de comercialización) "a merced de la competencia en el mercado abierto sin ningún apoyo".

Estar atrapados en el entrevero de las regulaciones internacionales y las políticas públicas nacionales vuelve más endeble la postura de México, pese a que no dejó de invocar el antiguo artículo 20 del GATT (de excepciones que deberían considerarse en los tratados) que a la letra dice: "Las Partes entienden que las medidas a que hace referencia el Artículo XX(b) del GATT de 1994 incluye las medidas en materia ambiental necesarias para proteger la vida o la salud humana, animal o vegetal, y que el Artículo XX(g) del GATT de 1994 se aplica a las medidas relativas a la conservación de los recursos naturales vivos o no vivos agotables.

Volvemos entonces a las conclusiones del artículo de GRAIN de hace un año: no es posible defender al maíz si no defendemos a los pueblos que tienen una relación con este cultivo; si no defendemos la agricultura comercial mexicana, que no podrá remontar la competencia desleal indisoluble de los Acuerdos de Libre Comercio como instrumentos para sojuzgar al Derecho y establecer sus designios en contra de la soberanía nacional



Grabado en madera de Emmy Lou Packard (1914-1998)

Nota:

 Comunicación personal con ANA DE ITA, directora del Centro de Estudios en el Campo Mexicano (Ceccam).

3 Ofarmsca, JULIO 2024

¿QUÉ SUCEDERÁ CON EL AGUA DEL VALLE DEL MEZQUITAL? ¿OTRA VEZ SE LA QUIEREN LLEVAR?

¿TE DA JA KO RÄ DEHE HA RÄ 'BATHA RÄ BOT'ÄHI XA? ¿MA 'NAKI NE DA THÄTSI?

ÉRIK ABRAHAM ÁVALOS ÁNGELES

I triunfo electoral de Claudia Sheinbaum plantea numerosas interrogantes, particularmente en relación con la gestión de agua en la región del Valle del Mezquital en Hidalgo. Durante el periodo de campañas electorales, mientras la atención mediática se centraba en los candidatos y en la veracidad de sus propuestas, simultáneamente, se anunciaba una "crisis hídrica" en el Valle de México, la cual fue categorizada por los medios de comunicación como un problema de carácter catastrófico y científicamente comprobable.

Desde "la mañanera", el presidente de la República aseguró que su equipo ya estaba coordinando acciones con los gobiernos de la Ciudad de México, el Estado de México e Hidalgo para abordar la crisis hídrica. Mencionó la elaboración de un posible "plan" que contempla la rehabilitación y perforación de nuevos pozos, la reparación de bombas descompuestas y la modernización de la infraestructura de distribución del agua. Se presentaron soluciones a largo plazo que incluían el descubrimiento de un acuífero en el Valle del Mezquital que podría mitigar la escasez de agua en la región.

Ante lo expuesto por el presidente, el gobernador de Hidalgo, Julio Menchaca Salazar, no dudó en apoyar su propuesta y destacó que, según estudios de la Conagua, el acuífero de la cuenca Actopan-Santiago de Anaya que se encuentra en la zona antes mencionada cuenta con la "suficiente capacidad" para abastecer no solamente a dicho estado, sino también a la Zona Metropolitana. Detalló que su gobierno ya presentó un proyecto denominado Actopan-Pachuca que, según dijo, ya fue entregado a la virtual presidenta electa. Sin embargo, mencionó que todo dependerá de los estudios de factibilidad, y también de la disposición de la inversión en infraestructura. Además, dejó muy claro que no habrá disputa ni confrontación con la capital del país, sino "una suma de esfuerzos".

Actualmente no se conoce cómo será la implementación de dicho proyecto, ya que sólo se sabe de éste por lo expuesto por el presidente y las promesas de campaña de algunos candidatos. Sin embargo, es importante desatacar que en el plan de nación denominado "Cien pasos para la transformación", presentado por Claudia Sheinbaum, no se descarta la posibilidad de llevar agua de una cuenca a otra. Al mismo tiempo, durante las campañas electorales fue muy interesante ver cómo todos y cada uno de las y los candidatos a elección popular del mismo color se unieron a este discurso y sus propuestas, con respecto a la situación actual del agua, aunque sólo se limitaron a mencionar que se unirían al plan hídrico presentado por la entonces candidata.

Una contradicción y la posible continuación de las desigualdades

Lacuífero Actopan-Santiago de Anaya, identificado con la clave 1313 en el Sistema de Información Geográfica para el Manejo de Agua Subterránea (SIGMAS) de Conagua, está situado en el sur del estado de Hidalgo y abarca unos mil 065 kilómetros cuadrados. Limita con varios acuíferos y



Acueducto del Padre Tembleque, siglo XVI, municipio de Tlapanapa, Hidalgo. Foto: Justine Monter Cid

municipios de dicha demarcación y del Estado de México. Se encuentra bajo la jurisdicción de la Dirección Local en Hidalgo y parte del Organismo de Cuenca Aguas del Valle de México. Dicha zona está sujeta a una prohibición parcial de extracción de agua subterránea, con una sección vedada según un decreto del año 1954.

La propuesta de transferir agua del acuífero a otras zonas plantea serias interrogantes sobre su viabilidad ambiental, ética y justa, ya que las comunidades y ecosistemas del Valle del Mezquital, donde se ubica el acuífero, ya enfrentan problemas de sequía, según datos de Conagua. Por lo tanto, su extracción podría agravar dichas condiciones y las necesidades locales, lo que perpetuaría el ciclo de explotación desigual de recursos naturales y agravaría las inequidades socioambientales y los conflictos intercomunitarios. Por lo tanto, esto afectaría y secaría más los territorios de comu-

LA EXTRACCIÓN DE AGUA
PODRÍA AGRAVAR LAS
CONDICIONES Y LAS
NECESIDADES LOCALES, LO
QUE PERPETUARÍA EL CICLO
DE EXPLOTACIÓN DESIGUAL
DE RECURSOS NATURALES Y
AGRAVARÍA LAS INEQUIDADES
SOCIOAMBIENTALES
Y LOS CONFLICTOS
INTERCOMUNITARIOS EN ESTA
REGIÓN CON ALTA PRESENCIA
DE POBLACIÓN OTOMÍ/
HÑÄHÑU

nidades pertenecientes a esta región con alta presencia de población indígena otomí/hñähñu.

MÁS PROBLEMAS QUE SOLUCIONES...

e existir dicho plan, debe ser evaluado exhaustiva y críticamente, ya que parece ser más de lo mismo, lo que significa acceso al agua sólo para los intereses del capital y el aumento de las relaciones inequitativas y degradación ambiental para mantener las condiciones de producción actuales. Las comunidades hñähñu se han enfrentado a estas interacciones desiguales, algunos ejemplos son la posible instauración de proyectos como el Acueducto III en Querétaro que planea llevarse agua del municipio de Zimapán, y el plan de abastecimiento de agua para el Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles (AIFA) que pretendía explotar el acuífero antes mencionado.

Es esencial explorar alternativas más justas y sostenibles para la gestión del agua, reconociéndola como un bien común. Esto incluye la descentralización del control del agua, la promoción de prácticas de conservación y el fortalecimiento de la participación ciudadana, permitiendo que las comunidades indígenas tengan capacidad de decisión sobre sus territorios. También es crucial abordar las causas estructurales de la crisis hídrica, como la desigualdad social y la falta de políticas públicas efectivas. En los territorios hñähñu del Valle del Mezquital la resistencia y refuncionalización de sus territorios, apoyadas en su organización comunitaria, son herramientas clave para enfrentar los desafíos actuales y exigir un cambio importante.

Esperemos que la llegada de Sheinbaum al poder marque un cambio sustancial en las políticas ambientales de nuestro país, y no simplemente se trate de la continuación del modelo actual, que ha despojado a las comunidades y pueblos indígenas de sus bienes naturales

ÉRIK ABRAHAM ÁVALOS ÁNGELES es investigador de El Colegio de San Luis.

¿POR QUÉ OSTULA?

TRES LUSTROS DE ATAQUES ARMADOS IMPUNES DE NARCOS Y TERRATENIENTES

GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

penas el pasado 29 de junio, la comunidad de Santa María Ostula festejó el XV aniversario de su levantamiento. Hubo fiesta colectiva en medio de la reivindicación de su historia pasada y presente. "Hace 15 años vivimos momentos de incertidumbre, de dolor, pero también de mucha fuerza, la fuerza que utilizó toda la comunidad para movilizarse y recuperar lo que hoy es la encargatura de Xayakalan, el lugar en donde los pequeños propietarios, los partidos políticos y una organización criminal estaban planeando usar para grandes proyectos millonarios en donde nosotras y nosotros, indígenas nahuas, no estábamos incluidos".

En aquel momento, aunque conscientes del tamaño de su proeza, no imaginaron que vendrían tres lustros de ataques armados constantes. Estaban desafiando no sólo a los pequeños propietarios que mantuvieron invadidas sus tierras, sino también al crimen organizado, empresas mineras, gobiernos cómplices y fuerzas armadas.

El 29 de junio del 2008, más de dos mil comuneros participaron en la recuperación de cerca de mil hectáreas del paraje conocido como La Canaguancera, en el litoral mi-

choacano del municipio de Aquila. Con su Guardia Comunal pusieron en práctica el derecho a la autodefensa de los pueblos, tribus y naciones indígenas del país. Nada fue improvisado. Dos semanas antes, con la presencia de pueblos originarios de diversas regiones de México, se dio a conocer el Manifiesto de Ostula, que reivindica su derecho a la autodefensa.

En las tierras recuperadas los y las nahuas levantaron el nuevo poblado de Xayakalan, como parte de las 29 mil hectáreas que mantiene en posesión Ostula y sus 22 poblados anexos (esta medición fue realizada por la comunidad y contempla 10 mil hectáreas más de las dispuestas en una resolución presidencial sobre confirmación y titulación de bienes comunales del 27 de abril de 1964). El territorio, además de por su extensión, es estratégico por su localización entre los puertos de Manzanillo y Lázaro Cárdenas, los dos más importantes de México. Es tierra codiciada por las mineras transnacionales, la delincuencia organizada, proyectos ecoturísticos y empresas inmobiliarias. Pero aquí quieren seguir sembrando papayas, mangos y tamarindos. Y, a pesar de los embates, han reestablecido la vida comunal, la educación, las fiestas religiosas y familiares, la siembra, el turismo en sus playas, y hasta la protección de tortugas.

Todo esto no ha impedido los asesinatos. Siguen exigiendo justicia para Isaúl Nemesio Zambrano, Miguel Estrada Reyes, Rolando Magno Zambrano y Eustaquio Alcalá Díaz, asesinados con total impunidad. Y la

presentación con vida de Ricardo Lagunes, Antonio Valencia y José Gabriel Pelayo.

"¿Qué busca la organización criminal al posicionarse alrededor de Aquila?", se preguntan en Ostula. Y ellos mismos responden: "Eliminar cualquier impedimento para la ampliación de la mina Las Encinas, propiedad de la multinacional Ternium". Esta empresa minera, aseguran, "ha intentado ampliar su radio de operaciones y en el caso de Ostula no ha tenido más recurso que utilizar a su brazo armado, el CJNG, para intentar invadir el territorio comunal".

Resistieron a los Caballeros Templarios. Hoy enfrentan a Nueva Generación, porque, como dijeron el pasado primero de enero, a partir del levantamiento zapatista supieron que "era posible poner un alto a la explotación, a la muerte y a todas las violencias que vivimos los pueblos originarios y muchas otras poblaciones".

LA ESTÁN DEJANDO SOLA

uestra comunidad de Santa María Ostula está siendo atacada en estos momentos de forma muy violenta y con uso de explosivos por el Cártel Jalisco Nueva Generación. Desde el 1 de julio volvieron a presentarse ataques armados en contra de los puntos de seguridad que la Guardia Comunal ha establecido para vigilar y evitar los avan-

ces de este grupo de criminales", alertaron los nahuas de Ostula sin que ninguna autoridad respondiera.

El llamado al Estado mexicano es a proteger la vida, la integridad y la seguridad de la población, pues la omisión imperante ha costado muertos, desaparecidos, secuestrados y torturados. Dos días después del primer aviso, la mañana del 3 de julio, los pobladores reportaron "explosiones ocasionadas por drones y detonaciones de armas de grueso calibre en los cerros que rodean la encargatura de la Cofradía de Ostula". Y luego un explosivo fue lanzado directo a la cancha central, seguido de "una explosión cada 40 minutos ocasionada por drones". Las mujeres, niños, niñas y personas de la tercera edad fueron reguardadas por la Guardia Comunal, pues grupos de alrededor de 50 personas cada uno rodearon la comunidad. Las casas, escuelas e iglesia ya estaban bajo el fuego criminal.

Las escenas descritas en el comunicado de Santa María Ostula son tan escalofriantes como cotidianas. La violencia de la delincuencia organizada en contra de la población y la inacción de los tres niveles de gobierno son inexplicables. Durante años los gobiernos han sido notificados y la comunidad los acusa de no hacer nada para desactivar la embestida y detener a "los cabecillas".

Ante la inacción institucional, la Guardia Comunal, junto a los grupos de autodefensa y guardias de Aquila y Coahua-yana, reforzó acciones para salvaguardar a la población.

Pero no pueden solos. El poder armado en su contra es de altas dimensiones. Por eso la urgencia de que se desmantele el CJNG y "cese la protección que otorgan a dicho cartel funcionarios y mandos militares corruptos".

Luego de los recientes ataques, organizaciones, colectivos nacionales y de otros países, académicos y sociedad civil en general se unieron a las demandas de la comunidad. El Congreso Nacional Indígena alertó: "El gobierno estatal de Michoacán y el gobierno federal están dejando sola a la comunidad de Ostula. No sólo no han hecho presencia para resguardar y defender al pueblo indígena de la Sierra Costa, sino que permiten que los atacantes puedan transitar por la región para reabastecerse de parque y armamento para mantener su guerra, a la que nuestras hermanas y hermanos resisten de manera heroica con organización y dignidad".

Por su parte, la Coordinación Nacional Alto a la Guerra Contra los Pueblos Zapatistas reivindicó la historia de esta comunidad que ha sido "un ejemplo de dignidad y organización en la defensa de su territorio y el ejercicio de su derecho a la libre determinación", recordando que en 2009 miles de comuneros de Ostula recuperaron cientos de hectáreas de tierra que estaban en poder de caciques locales. En un pronunciamiento colectivo, se exigió "castigo a los responsables de este ataque, de los asesinatos, desapariciones y demás violaciones a los derechos humanos de la comunidad que se perpetran impunes desde 2008"



🗟 अविश्वतंत्रकः असार २०२४

LOLITA CHÁVEZ, EN TERRITORIO K'ICHE'

DOLORES Y RESISTENCIAS LA ACOMPAÑAN EN EL RETORNO A SU COMUNIDAD

GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

anta Cruz del Quiché, Guatemala. Las defensoras asesinadas Berta Cáceres, de Honduras; Bety Cariño, de México; Macarena Valdés, de Chile; Marielle Franco, de Brasil, junto a referentes de todas las batallas como Norita Cortiñas, de Argentina; la Comandanta Ramona, de Chiapas; y Bartolina Sisa, de Bolivia, fueron el eje ético, las que marcaron el camino del retorno colectivo, combativo y afectivo de Lolita Chávez a Ixim Ulew, mal llamada Guatemala, de donde hace siete años fue forzada a salir por las amenazas y criminalización por su defensa territorial.

Lolita regresó por la puerta grande. Lo dijo una y otra vez durante el recorrido por algunas de las luchas que hoy se libran en Abya Yala. La pedagogía del retorno, así se le nombró a esta travesía freiriana en la que participaron activistas de Argentina, Bolivia, Uruguay, Honduras, México, Kurdistán,

Euzkal Herria, Italia y, por supuesto, de Ixim Ulew, quienes, en asambleas organizadas en el camino, contaron y recogieron dolores y resistencias. No se trató sólo del regreso de una compañera que fue desjudicializada, sino de construir un espacio de acompañamiento donde fueran nombradas las luchas en defensa del territorio y las de todas las migrantes y exiliadas que han tenido que salir de sus pueblos sin posibilidad del retorno.

En San Cristóbal de las Casas, Chiapas, a un ladito del territorio zapatista, inició un camino que fue creciendo en colectivo e integrándose con las demandas recogidas hasta llegar a territorio k'iche'. Las realidades de los pueblos sumaron sus urgencias: "la denuncia de la criminalización de defensoras y defensores, de la militarización de los territorios, la lucha por la libertad de los presos y presas políticas, la fragmentación y cooptación de las organizaciones populares, la mercantilización de las luchas, la instrumentalización y la institucionalización de algunos feminismos, la crítica al rol del Estado, de la academia, de la cooperación internacional, y del sistema de justicia patriarcal, corrupto y de orden criminal".

Los dolores fueron duros y concretos, al igual que las denuncias que se hicieron llegar a las asambleas y espacios espirituales con el fuego al centro. Desde Paraguay se escuchó la demanda de justicia por los infanticidios de las niñas Lilian Mariana y María Carmen Villalba y la desaparición forzada de Carmen Elizabeth Oviedo Villalba (Lichita); de Honduras se ventiló la desaparición forzada de cuatro defensores de la comunidad garífuna Triunfo de la Cruz, integrante

de OFRANEH; de México se habló claro sobre la militarización, la desaparición forzada de los 43 normalistas de Ayotzinapa y el actual hostigamiento a sus padres y compañeros, de la desaparición de Lorenza Cano, madre buscadora en Guanajuato, y, de manera contundente, durante todo el recorrido se exigió la libertad de José Díaz Gómez, base de apoyo del EZLN, y la libertad de los cinco defensores del territorio de San Juan Cancuc, Chiapas.

Justicia para Lesvy (México), para Keyla Martín (Honduras) y para las víctimas de la masacre lesbicida en Barracas, Argentina, y para todas las víctimas de feminicidios, fue otro de los gritos, junto a la protesta por el feminicidio empresarial de Macarena Valdés Muñoz y el transfeminicidio de Emilia Bau en Wallmapu (Chile), que se unió a la exigencia de libertad para presos y presas por movilizarse en Argentina contra la Ley Bases.

Para Berta Cáceres, defensora lenca omnipresente en toda la travesía, asesinada en Honduras por su defensa del río Gualcarque, se demandó la ratificación de la sentencia de los responsables materiales y del coactor intelectual del crimen. Libertad para las presas y presos políticos mapuche, la desjudicialización de las y los integrantes del Malón de la Paz en Jujuy, Argentina, y la libertad para Maricruz Paz Zamora, presa política de Michoacán, México, fueron otras de las exigencias del caminar político.

En la renombrada Plaza de las Niñas, centro de Guatemala, la hermana de Lolita representó no sólo a toda su familia, sino a su pueblo que le da la bienvenida. "La tuvimos lejos por mucho tiempo porque la lucha social tiene su costo. La familia Chávez Ixcaquic está aquí presente, recibiéndola con los brazos abiertos, admirándola como siempre en su caminar", dice mientras le entrega un enorme ramo de flores.

Aquí, en esta plaza, en marzo de 2017 conocí a Lolita Chávez. Habían pasado un par de días del incendio que calcinó a 41 niñas de un hogar institucional que supuestamente las cuidaba. El Estado las encerró y permitió que las llamas las consumieran. Sus gritos de pánico fueron criminalmente ignorados por sus custodios y por amplios sectores de una sociedad racista y clasista. Lolita llegó a la plaza con una sola acompañante para hacer un fueguito colectivo, una cere-

monia no sólo para pedir por ellas, sino para exigir justicia. Meses después, ese mismo año, Lolita tuvo que salir del país bajo amenazas de muerte. Siete años más tarde, en medio de la ceremonia que la recibe, se acerca una mujer vestida de amarillo. Se funden en un abrazo y, por primera vez, Lolita rompe en llanto. Se trata de María del Carmen Urías, madre de Mayda Haydée Chután, una de las 41 niñas víctimas por las que hoy se sigue exigiendo justicia. Carmen acompañará el resto del viaje hasta el territorio k'iche'. Su retorno es también el suyo.

"Nuestros fuegos nos acompañaron en todos nuestros territorios, estuvimos con nuestros fuegos sagrados... Retorno con alegría y con una gran fuerza. Me siento profundamente guerrera. Creo que con palabras no podemos expresar la gran energía que siento por estar en Q'umarkaj, que ha sido también un territorio cuidado y defendido con la sangre, con la vida. Porque recordemos que aquí quemaron a mis ancestras en la época de la colonización", dice Lolita en entrevista con Ojarasca, unos momentos después de pisar la tierra de la que fue expulsada por las transnacionales aliadas al gobierno. Su familia llora de emoción. La tienen en casa. El Consejo de Pueblos K'iche' por la Defensa de la Vida, de la Madre Naturaleza, Tierra y Territorio la recibe en el seno de su organización; las abuelas la abrazan y le brindan protección. "Lolita retornó, y no retornó sola", es el grito alegre de un camino que no termina



Lolita Chávez en la ofrenda a Berta Cáceres, La Esperanza, Honduras, 2024. Foto: Gloria Muñoz

TAJIMAL K'OP

DESDE LOS RELATOS TSELTALES

ARMANDO SÁNCHEZ GÓMEZ

Ilevantamiento zapatista de 1994 en Chiapas provocó, entre otras manifestaciones, la necesidad de expresión de muchas voces de los pueblos originarios. Para muchos, la literatura fue la puerta de entrada a este mundo global para exponer los sentimientos que brotaron desde la profundidad de los pueblos mayas y zoques de Chiapas. San Cristóbal de las Casas fue también un lugar importante para la expansión digital del movimiento zapatista, que a la par abrió las puertas a la nueva expresión literaria en lenguas originarias.

Los escritores tseltales de Chiapas, al igual que otros escritores en lenguas indígenas, atravesaron muchas barreras para definir la escritura de la oralidad, por eso optaron por escribir primero en la lengua del "kaxlan", es decir, documentaban primero las narraciones en lengua tseltal, grabándolas, y después las transcribían al español. Así empezó el registro del conocimiento literario de los pueblos, algunos de ellos se empastaron para ser publicados en folletos, revistas y compendios. No cabe duda de que fue la mejor herramienta para documentar los conocimientos y saberes de cada pueblo indígena. Seguramente habrán oído o leído textos de los escritores indigenistas, como el trabajo de Carlo Antonio Castro y Alfonso Villa Rojas, así como del trabajo del Instituto Lingüístico de Verano, que formaron parte de ese movimiento desde las letras.

En mi caso, hace más de treinta y cinco años que me acerqué a la literatura, al principio como traductor para la Subsecretaría de Pueblos Indígenas (Subsai), donde traduje folletos sobre relatos orales y fiestas de los pueblos originarios, todos escritos en español, recopilados por algunos investigadores tsotsiles y tseltales de ese momento. Años después, asistí al taller que impartió Carlos Montemayor, ahí fue cuando las letras tomaron más fuerzas en mi lápiz y en la hoja de papel para luego escribir relatos, crónicas y unos rezos de los que ahora llaman "etnopoesía", además de algunos cuentos en tseltal. La idea desde entonces es la de escribir todo en lengua tseltal.

Tuve la oportunidad de escuchar varios relatos y rezos desde muy niño, tal vez cuando tenía unos diez o doce años, aquella vez cuando bebí por primera vez el pox (aguardiente) junto con mi abuelo, quien me llevó a una actividad ritual. Yo, aturdido por el pox, sentí que poco a poco los cantos y los rezos penetraron en mi alma, en mi mente y en mi corazón. También recuerdo la voz de los abuelos que narraban sus historias durante la tumba, quema y roza de los matorrales, para hacer la milpa. Alguna vez proyecté mi futuro como ellos, en otra fogata, en otros cantos, otros cielos.

Claramente recuerdo a uno de los abuelos que se postró sobre la tierra para cantar estas letras:

Madre tierra, vine hacia ti, traje estas trece candelillas, trece ocotes, trece flores, con el incensario en la mano y en el corazón.

Madre tierra, cortaré tus hijos, lastimaré tus niños; perdona pues, es la necesidad de sembrar y de comer, no sólo para mí, sino también para los otros.

Cuídanos, vigílanos para que no nos lastimemos,



Agustín Lazo, *Pietá*, 1937 (*La nube y el reloj* de Luis Cardoza y Aragón, 1940, edición ilustrada del Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM)

para que no nos aplaste una piedra, para que no nos cuelgue tu bejuco, para que así sea pues, madre mía.

LA MADRE TIERRA Y SUS DUEÑOS

a Madre Tierra desde la visión maya tseltal es considerada como la madre que da origen a la vida y es en ella donde se genera toda la cotidianidad de nuestra existencia. Además, tiene seres que consideramos como sus guardianes. Los guardianes son seres que viven en los lugares sagrados, en el tseltal a estos seres se les denomina *Ajaw*, lo que equivaldría al *Ojov* en tsotsil; "estos seres poderosos hablan y predicen", sus palabras son muy importantes, por lo que las personas mayas tseltales y tsotsiles les deben obediencia, porque sus palabras pueden ser orientaciones o premoniciones. Por ejemplo, entre los tseltales tenemos a los *ch'uy k'aales*, que son personas que pueden divisar la información que emiten los *Ajaw*.

La práctica ritual en los lugares sagrados constantemente se va olvidando entre los jóvenes que dejan o se alejan de su comunidad. Los jóvenes, en consecuencia, serían los más propensos a desobedecer a los seres de la naturaleza. Por ejemplo, se dice que un joven adulto tseltal abusó de la cacería del tepezcuintle, pues los cazaba y los vendía. Según comentan sus vecinos en su sueño le llegó un aviso, pero no hizo caso, por lo que la naturaleza se llevó el alma de sus dos niños cuando estos estaban persiguiendo un tepezcuintle al interior de una cueva sagrada. Los niños se metieron y no volvieron a salir nunca. Esto significa que

no se debe jugar con los seres poderosos de la montaña y de las cuevas, por eso es importante ofrendar a los lugares sagrados para permanecer en armonía con la vida.

Al escuchar estas historias y participando en los rituales donde había cantos, rezos y relatos, se fue llenando mi corazón y mi mente para escribir algunas de las narraciones que recuerdo de mi abuelo, quien nos contaba historias a modo de *Tajimal K'op*. Fue en esos momentos cuando escuché los relatos de "El bankilal y el abuelo", "El cazador", la historia de "El Cómanse abuelos", la narración de "La diosa caracol", "El pene de cera, "La benevolencia de la Madre Tierra", "La mujer de corcho" y "Las palabras de fuego", entre otras historias que ya no recuerdo bien.

Así, muchos de estos relatos permanecen vivos por el alto contenido literario y performático que al ser narrados agarran ese sabor natural de la dulce voz de las abuelas y abuelos. También considero como un regalo muy valioso que estas palabras puedan compartirse a las nuevas generaciones, para tener constancia de que en los pueblos tseltales existe la literatura oral.

Con todo lo anterior, después de muchos años que he trabajado en recordar los relatos y después de haberlos intervenido un poco desde mi perspectiva, les presento estos textos que he logrado escribir. Con el afán de preservar y honrar la voz y la palabra de mis abuelos, don Xun K'ib y de doña Rosa, su esposa, que vivieron en las comunidades tseltales de Oxchuc, Chiapas

Presentación del libro bilingüe *Tajimal K'op*, producto del proyecto Ts'ib (Escribir), que es parte de los talleres de reflexión sobre la literatura en lenguas originarias en Chiapas.



Julio Castellanos, *Mujeres y niño (Tres desnudos)*, 1929-1930 (*La nube y el reloj* de Luis Cardoza y Aragón, 1940, edición ilustrada del Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM)

LA MUJER DE CORCHO / BATSIL ANTS

ARMANDO SÁNCHEZ GÓMEZ

n muchas culturas ha habido personas que no buscan parejas o que les son prohibidas por acuerdo familiar, a estas personas se les dice solterones o solteronas. Por ejemplo, para las mujeres, hay familias que piensan que cuando nace el primer miembro de la familia mujer, ella es la que se haría cargo de los padres y no se puede casar hasta que estos se mueran. Aunque algunos piensan que los solterones y solteronas son destinados por Dios.

En tiempos de los arrieros, una actividad realizada solamente por mestizos, éstos se aprovechaban de los hombres solterones de las comunidades mayas. Por ejemplo, cuando se hacía de noche, los arrieros pedían posada en alguna casa tseltal. Cuando éstos se instalan por primera vez, conviven poco, pero con el tiempo van teniendo confianza y cuando vuelven a pasar, ya con mayor confianza, hacen pláticas de horas y horas con los dueños de la casa para sacar alguna información de la vida de las personas.

En una ocasión, un arriero hizo amistad con un tseltal, este señor era solterón, pero por su edad, el solterón pensó que era difícil conseguir una mujer como pareja. Al ver la situación, el arriero le hizo una propuesta al solterón, que consistía en conseguirle una mujer de madera tallada por un muy buen escultor que conoció en Balun Kanan. El arriero pensaba que la mujer tendría que ser muy hermosa y que se enamoraría rápidamente el solterón en tan sólo verla. Así, el arriero pensó en la imagen de una mujer de

ojos almendrados, de una cabellera larga y oscura, y de un galán cuerpo. Con estas características, el solterón no tendría problemas para conversar y llevarla a la cama y dormir todas las noches con ella.

Entonces, el arriero preguntó al solterón: ¿Aceptas la propuesta? Pero a cambio sólo te pediría que engordes dos puercos para mí, de esos que pesan entre los 250 a 300 kilos para que yo los pueda vender y pagar con eso al escultor que fabricará tu bella mujer.

El solterón aceptó la propuesta, fue a la casa de sus papás y les comentó: Papá, mamá, me dijo el arriero que me va conseguir una mujer y que en primavera me la va a traer y sólo me pidió dos puercos. Como todos los padres, anhelaban tener nuera y nietos, así que asintieron a la propuesta de su hijo. A mediados de primavera, el arriero pasó en Balun Kanan por la escultura de la mujer. El escultor eligió como madera un palo de corcho, que es más fácil para labrar y, además, es menos pesada que las otras maderas, así que logró hacer la petición del arriero a cambio de unas herramientas de trabajo.

Llegó el día, el arriero fue a la comunidad tseltal y buscó al solterón para entregarle a su mujer de madera de corcho. El espléndido trabajo del escultor impactó al solterón, con la mujer de cabello negro y largo, esbelta y de ojos almendrados. Alegre, el solterón fue a la casa de sus papás para avisarles que ya pasó el arriero por los puercos, y que había dejado a la mujer en su casa, sólo que no la podía llevar porque estaba en su cuarto, a lo que agregó: No quiere salir mi mujer porque tiene un poco de vergüenza, pero en cuanto se acostumbre se las presentaré, la traeré aquí a su casa.

La madre del solterón dijo: Está bien, hijito chulo, qué bueno que ya conseguiste tu mujercita. Primero Dios, ya

que se acostumbre la conoceré, seguro porque es mestiza y ellas son muy delicadas. Sí pá, sí má, respondió el solterón.

sí, el solterón soliloquiaba en su casa con su mujer de corcho, diciéndole: Amor mío, mira, la estrella de Orión nos observa, radiante su luz como tus ojos tan bellos. El solterón respondía cada comentario que él mismo hacía: Sí, mi amor, las estrellas de la noche nos deleitan con su pequeña luz. Mira mi señor, el resplandor de la luna parece copular con su conejito. Eso mismo haremos mi amor, se respondía nuevamente el solterón.

Los padres del solterón de lejos escuchaban los diálogos de su hijo con su esposa, pero habían pasado muchos días y semanas y aún no conocían a la mujer. Un día el solterón fue por brasa a la casa de su mamá y la señora extrañada por la acción de su hijo preguntó: ¿Por qué no viene tu mujer por la brasa? No, es que aún tiene vergüenza, respondió el solterón.

La casa de los padres del solterón estaba como a cincuenta metros de distancia de la suya, por eso todas las noches escuchaban la charla de su hijo con su esposa. ¡Xunka, mira qué bonito está naciendo la luna! Sí, mi gran señor, así gozaremos su luz por nuestro amor, se respondía el solterón.

Los papás del solterón, después de mucho tiempo, se cansaron de escuchar tanta conversación de su hijo y no conocían a su esposa, así que un día, tomaron la decisión de ir a espiar a su hijo. Lo hicieron antes de que saliera la luna, los padres del solterón caminaron descalzos, sin hacer ruido al cruzar el maizal del traspatio y se asomaron por una rendija de las tablas de atrás de la casa, desde ahí lograron ver que su hijo tenía abrazada entre sus piernas a

una mujer. Lo raro fue que esa mujer no respondía nada y estaba solamente sentada, tiesa, con sus trenzas y una mirada fija. De pronto se dieron cuenta que no era una mujer real. Corrieron donde estaba el solterón y entre regaños le dijeron: ¡Órale sonso, con que ésa es tu linda mujer! La señora tomó del pelo a la mujer de corcho y la aventó entre el maizal del traspatio. El solterón corrió a recoger su esposa de corcho, la levantó y vio cómo se rajó su cabeza con una piedra de laja. ¡Lástima mis dos puercos que le regalaste al loco arriero ese!, dijo el papá.

Actualmente, cuentan que, por el amorío del solterón con la mujer de corcho, en luna naciente, a finales de la primavera, el árbol de corcho llena su madera de mucha savia y las hojas se vuelven muy jugosas y del tallo brota el sats' para alimentarse de ella. Así, gracias al amor que tuvo el solterón con la mujer del corcho nació el gusano del sats', que es el alimento preferido de los mayas tseltales y kaxlanes de la Selva Norte de Chiapas.

a xch'ul kuxinel stalel me'il tatile bayal mach'a ma xnujp'inik, mok ma' x'ajk'otik ta nujp'inel, jich me stajbeyik ta alel jtek'mal kerem, jtek'mal ants. Ay me jich ya yalik ta stojol te antse, ta me'il tatil teme ants te sbaj alale, ja' la ya skanantay teme me'ub mamalub te sme' state, ja' yu'un ma xhu' xnujp'inik ja' to te me way sbak'etal te sme' state. Manchuk ya me staik ta alel ta stojol te tek'maletike te jich ak'bat skuxinelik yu'un Yajwal Ralumilal

Namey tal k'alal behenik jchonbajel ta kawu, ja' a'telil ya spas te kaxlanetike, ine ya me stsalik ta k'op te jtek'mal bats'il winike. Bit'il, te me och yu'unik te ajk'ubale, te jchonbajel kaxlane ya me smajanik nah banti ya xwayik. Ta sbabiyal ajk'ubale, jtebnax ya xk'opojik, ta k'unk'un ya xk'ayik bel, jich ta patil jun yot'an x'a'yanik, xwajetiknaxme ta a'yej jts'in abi, ta a'yejnix sok te yajwal nahe ya slok'esik ta k'opnix te stalel skuxinelik ta yut nahe.

Jun k'aal, jtul p'olmal kaxlan la stabey sba yo'tan sok te jtul tek'mal kerem, ta skaj te ayix ya'wilale, te jtek'mal kereme la snop te manikwan ya stahix yinam. La yil te bit'il ay skuxinel te jtek'mal kereme, te jp'olmal kaxalane laj yayantabe ya'i, te ya la slejbel yinam spasbil ta te' ta slumal Balun K'anal. Te jp'olmal kaxlane la snop ta sjol te t'ujbil ants ya slej yu'un lek ya x'och ta yot'an ta jts'in te jtek'mal kereme. Jich abi te jp'olmal kaxlane yak snopbel te lek ts'eumtik sit, lek najt stsot-sil yijk'al sjol sok te muk' xbalalet sbak'etal te antse. Ja' jich abi sok te bintik snopbel te jp'olmal kaxlane, te jtek'mal kereme k'ax t'ujbil yok yelaw ya yil te antsil te'e yu'un j'ak'nax la snop yik'bel ochel ta wayeb ta jujun ajk'ubal.

Te jp'olmal kaxlane, la sjok'oybey te jtek'mal kereme: ¿Yabal xk'ot ta awot'an at'el ini? Teme jiche ya jk'an ajubtesbon cha'kojt chitam ta lajuneb yoxlajunwinik mok jo'lajunwinik yalal jujukojt yu'un lek xbajt ta chonel ku'un ha sok jiche ya toj te winik ya spasbat te ach'ul winame.

Te tek'mal kereme la xch'un yot'an, bath sk'opon sme' stat ta snah: 'tat, me', laj yalbon te jp'olmal kaxlane te ya la slejbon kants yu'un ya yik'bontel ta yuhil k'ixin k'inal ja'nax laj sk'anbon cha'kojt chitam ta stojel". Spisil me'il tatil sk'an yalibik sok yala mamtak, jich la xch'unbeyik sk'op te skeremike. Ta olil yuhal sk'ixinal k'inal, k'ax te jp'olmal kaxlane ta sk'inalel Balun K'anal ta stamel te walubilte' antse. Te jwalujel winike la slej ste'el bat, ta skaj melel k'un ta waluyel sok jay ta petel, jich abi la spas te jwalujel winike beluk la sk'an te jp'olmal kaxlane ini la sjel ta a'tejibal tak'in.

La sta sk'aalel, te jp'olmal kaxlane, bajt ta sk'inal te jtek'mal kereme ta yak'beyel ta sk'ab te walubil batil antse. Xtil xla'etnax yat'el te jwalubte'e hichme la stsak yot'an te jtek'mal kereme k'alal la yil te ijk'nax snajtil stsotsil sjol sok ala jayal bak'etal antse jichnix bak' ch'umtik sit. Tselnax sbol yot'an, te jtek'mal kereme behen ta snah sme' stat ta yalbeyel te k'axix te jp'olmal kaxlane ta snit behel te jup'enal chitame jich ah te hil yinam ta snahe, ma' laj yik'bel ta skaj te ay ta kux ot'an, la xcha'yal: Ma' sk'an xlok' te kiname yu'un ya xk'exawto, te me k'aye, ya kik'tiktel awilik ta jnahtike.

Snan jtek'mal winike la yal: Lek ay kala kerem, wokol yal kajwaltik te laj atahix awiname. Kajwaltik sna', teme

k'aye ya xba jna'bey sbaj, melelnix ah teme me' xinolae k'un tajbil ta ilel sk'an. Melelnix ah tat, melelnix ah me', la sjak' te jtek'mal winike.

Jich abi, stukelnax x'a'yan ta sna sok te antsil bate, jichme ya yalbeyto: Snup sti' kot'an, ilawil te xanab ek'e ya yilotik, sak xojobajnax sit bit'il st'ujbilal asituke. Stukelnax sjak'bey sbaj sk'op te jtek'mal winike: Snup sti' kot'an, ya yak' jmulanbeytik xojobal ek' te ajk'ubale. La sjak'nix, llawil jtatik, te xojobal uhe yakalme smulan sbak'etalik sok te ala t'ule. Jichme ya jpastik jtatik. La scha' jak' te jtek'mal winike.

Te sme' stat jtek'mal winike k'ejelto ya ya'iyik te sk'opojel skerem sok te yiname, bayal k'aal k'axemix ah sok ma' to sna'beyik sbaj te antse. Jun k'aal bajt ta snah sme' te jtek'mal winike ta sk'anel xutumte', te jnantike chamnax yot'an bin ya spas te yale, la sjok'oy: ¿Bin yu'un ma' xtal awinam ta yich'bel xutumte'e? Ma' to, ya to xk'exaw, la sjak' te jtek'mal winike.

Lajuneb yoxwinik snajtil yiloj sba te snah sme' stat sok te snah jtek'mal winike, ja' yu'un spisil ajk'abal ya ya'ibey sk'op te yal xnich'anike sok te yiname. !Xunka ilawil k'ax t'ujbil yak ta lok'etel te uhe! Jich kala tatik, jichme ya jmulanbeytik xojobal bin ut'il sk'unil jbak'etaltik. La cha'jak' te jtek'mal winike.

Sme' stat jtek'mal winike, ch'ajubik ta ya'yel te ya'yej skereme sok yiname sok nix te ma' to sna'beyik sbah te antse, jun k'aal la snopik te xbaj smujk sitayik mach'a xk'opoj sok te skereme. Jich bajt yilik k'alal ma'to xlok'tel xojobal uhe, te sme' stat jtek'mal winike t'axal yakan behenik k'axel, ta muken behenik ta yanil iximaltik, jich k'ojt smujk sitayik ta kukubalna, le'to la yilik ah te speto ta ya' te yantse. Chahpanax la yilik te antse ma' sjak' te k'ope, te jukulnax, te'uben sok te snajtil ik'al stsotsil sjole sok te jontol te sbajk' site. Jich laj yilik te ja' te batil antse. Ochik behel ta alimal te banti jukul te tek'mal winike sok jich la stsakik ta k'op: ¡Yelme'e, bolat, ma' xa ana' k'inal, ja' kati t'ujbil awinam awalto! Te sme'e la snit ta sjol te antsil bate yu'un la sjipbehel ta yanil iximaltik. Te jtek'mal winike alima behel ta stamel te yiname, la sk'ech, la yil te jat te sjole ta pechtone. ¡Lajat ala kinam, oki lajat ala kinam! Xchi ta ok'el te jtek'mal winike. ¡Obolsbaj te cha'kojt jchitam laj ak'ebanbehel te bol winik bolmal kaxlane! Xchi te stat kereme.

Jich ya'anikto, te ta skaj te jmulawil te jtek'mal winik sok batil antse, ta yayinel uhe, ta slajibal k'aal ta slejubel sk'u' spak' lum k'inal, ta ste'el bate xchijetnax sbilubel ya'lel ta lok'el soknix ta yabenale, tey nix ha ta slop' ste'el bahte xbejk'aj te sats'e ta swe'el. Ta skaj te mulajik te jtek'mal winik sok te batil antse p'ol te sats'e, te ja' sch'ul we'el te bats'il winik ants soknix te kaxlanetik ta xk'exen muk'ul Alan K'inal Soktom

Relato incluido en el libro de relatos *Tajimal Ko'op*, en preparación.

Julio Castellanos, *Desnudos (Las tías)*, 1933 (*La nube y el reloj* de Luis Cardoza y Aragón, 1940, edición ilustrada del Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM)





Mercado de Jamaica, Ciudad de México, junio de 2024. Foto: Mario Olarte

EL ALMA SECUESTRADA

MIGUEL GÓMEZ GÓMEZ

e estoy muriendo", dice con voz desfallecida por el terrible dolor, como si los fuertes brazos de su padre se le fuesen clavando en el cuerpo.

Manuel aprieta los dientes, de la comisura de los labios se escurre un espeso hilo. Don Antún pierde la mirada en el horizonte de la tarde, mientras, sigue caminando por la intemperie de la soledad. "Siento que la muerte nace en mi corazón", alcanza a balbucir el joven.

El hombre no logra entender el embrujo de su hijo y sigue caminando en silencio, un suave viento mueve las hojas de los naranjales y en el firmamento se ve la primera estrella como siniestro de presagio de su existencia. "Sí, la muerte es más larga que la vida", le contesta vencido por el cansancio, como cuando su mujer murió al dar a luz a Manuel.

La lejanía apenas se divisa cubierta por las sombras de la noche, se acercan a una casa solitaria metida en el corazón de las sinuosas llanuras. El dueño del jacal escucha el murmullo oculto en la oscuridad, se levanta de su silla sin romper la quietud, se acerca con calma al viejo que carga a su hijo, toma la muñeca izquierda del muchacho y la pulsa cerrando los ojos, en sus dedos siente el paso caliente de la sangre. "Lamento tu desgracia, muchacho, tu ch'ulel está condenado en el paraíso del Inframundo por haber tirado alimentos cuando comían los ángeles de la tierra". Dice con una solemnidad muy triste: "Está metido en la soledad de las montañas, retorciéndose derrama lágrimas, invoca ser perdonado".

I padre se siente clavado en una cruz, perturbado por la amarga pena, hunde sus dedos en la cabellera de su hijo. "Manuel, abre tus ojos, no te dejes morir", dice temblando en el espanto y acaricia suavemente el rostro de su descendencia. El rezador siente la presencia de la muerte, permanece durante un momento trémulo

en el umbral, se dirige pesadamente a la sala de oración y con un débil movimiento comienza a limpiar el rudimentario altar, después sahúma con incienso la tosca cruz de madera. "Necesitamos sangre de gallina negra, trece velas blancas, tres huevos, un puño de incienso y medio litro purificador del alma", dice ocultando la cabeza en las rodillas como si su pensamiento vagara en la tierra y el cielo. "Les ruego silencio, enviaremos nuestras súplicas hasta donde se encuentre su alma. Que la luz de las velas y la fragancia del incienso eleven nuestras palabras".

Después de un breve rezo el joven nota la crueldad de la enfermedad, el sufrimiento se disipa, la luminosidad de su rostro reaparece. El rezador ve que el alma del joven sigue cercada en el muro de la oscuridad, pareciera esperar un entierro definitivo, pero los ángeles de la tierra han adoptado una liberación y el rezador mira el alma sumida en la oscuridad. El padre agradece con un gesto en su mirada el trabajo del curandero. Al fijarse en éste descubre aterrado los mismos ojos siniestros del dueño del camino.

PASA A LA PÁGINA 19

◀ VIENE DE LA PÁGINA 18

NAK'EL CH'ULELAL

Mikel Wotan

(tseltal)

a xlajon", xij ta k'un k'op yu'un xk'axemal xk'uxul, jich la ya'ay te yak ta ochel beel ta sbak'etal te yu'el sk'ab state.

Te mayele tulan yak ta xk'uxuxanel ta ti'el sbakel yej sok xt'ayetik xanix ya'lel ya xlok'tel ta yochib swe'ele. Te mamal Antune yanax xch'ay ta sit sna'liyel xojoplel smalel k'aal yak ta beel ta sikilel xch'abenal k'inal, "xbebetnax ya xjajchtel ta ko'tan de lajele", xij la yal ta joil k'op te kereme.

Te mamale ma sna' stojol te yu'un yak ta woklajel xch'ulel te xnich'ane, k'alal yak ta beel ta sikil xch'abenal k'inal, la yil naraxiltik te obol xanix sbaj yak ta yuk'uk'etel yu'un ik' sok la staj ta ilel wol muk'ul ek' yak ta muts' munel ta k'ejel, jich k'oem te tsakbil xkuxinel la ya'ay. "Jich ta smelelil, te lajele ja' najt te bit'il kuxineltike", xi la sut yak ta ajkan jich bit'il laj yinam k'alal atojk te Mayele.

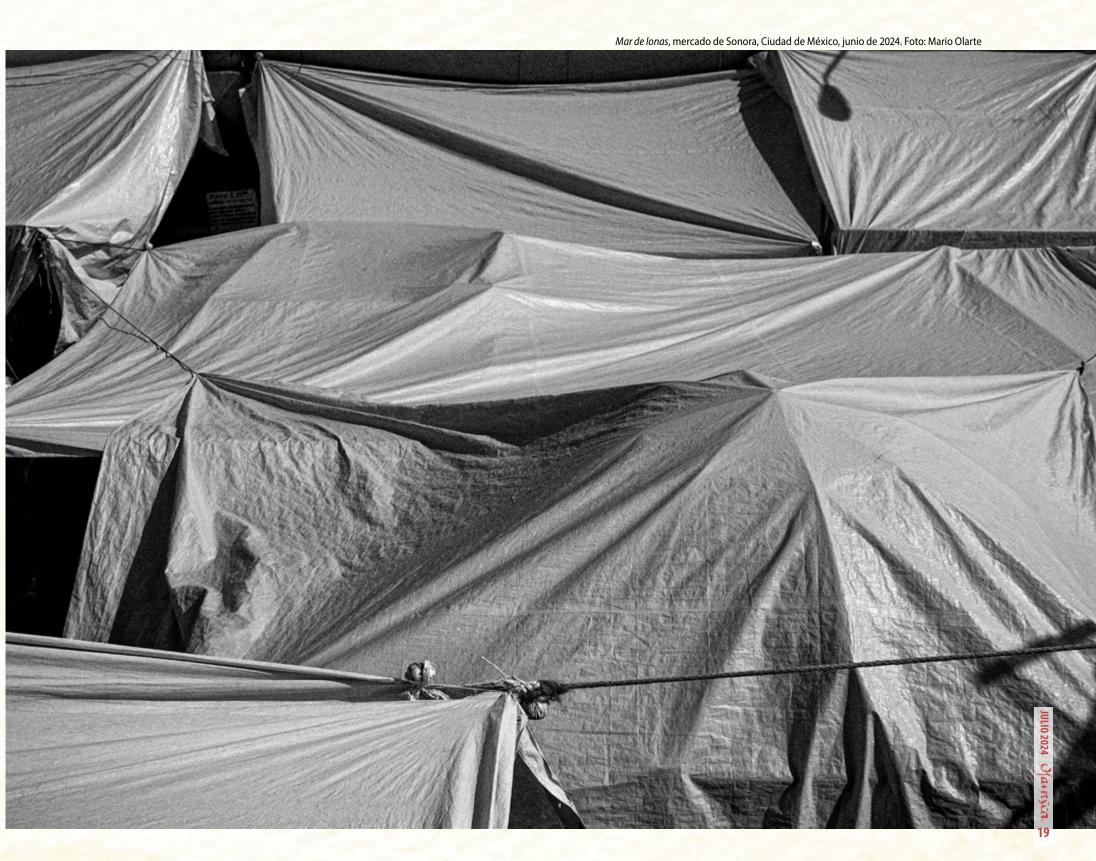
Te snajtil sakilal k'inale tebxanix ya xchiknaj ta ilel yu'un yijk'alel ajk'ubal, k'unk'un anoptsajik ochel ta wol naj sumul ta yolil te'ak'etik. Te yajwalel nae la ya'ay stojol te ay mach'a stukel yak ta beel ochel ta yijk'alel k'inal, oranax jajch ta snaktajib, ja'to bajt xch'ulel k'alal la yil jtul mamal xkucho k'oel xnich'an, ja'uk meto, oranax och spikbey swa'el k'ab te kereme, och smakulay ya'ay te wokolil ay ta stojole jaxetik xanix ya xk'ax ta sbik'tal sk'ab te xk'ixnal xch'ich'ele. "Obol aba a la kerem, te ach'ulele yak ta stojel smul ta ch'iibal yu'un la stsukulinbey sp'in xbojch k'alal yak ta we'el ch'ul kanan lum k'inal", xi ta mel o'tan: "stukel yak ta woklajel ta ch'iibal xch'aletiknax ta malel ya'lel sit kejel yak ta sk'anel wokol".

ajbil ta kurus la ya'ay yu'un muk'ul mel o'tan te mamale, yak ta xaxulabey sjol te xnich'ane. "Mayel, wik'a wala sit, na'liya sakil k'inal ma xlajat", xi ta nijkel yu'un mel o'tan och yujts'ilabey sit yelaw. Te ch'abajome la ya'ay stojol te sk'oplal ya xlaje, och ta snopel binti pasel ya sk'an, bajt ta banti yawil ya kanan, och skusilay te skuruse, la xch'ajtay ta pom. "Ya jk'antik kojt ijk'al me' mut, oxlajun ch'ix sakil nichim, oxwol ton mut, slu'bil a la pom sok olil limeta xpoxil ch'ulelal", xi k'alal tinil ta sjol yakan, jich yilel te snopjibal yu'une yak ta beel ta lum balumilal sok k'alal ta ch'ulchan. "Ya jk'anbeyex te yakuk laman abaik, yu'un me

ya jk'antik wokol te banti tsakbil xch'ulel te a la kereme, xojopleluk ch'ul nichim, xojopleluk ch'ul pom, ch'ultesbiluk te jk'op kayetike".

Laj yo'tan ta ch'ab, jich yilel te kereme cha' tulane te xchamele, te swokole la xcha' tsob sba yilel, ja'nax yu'un ta patil la spuk sbaj cha'tulane sit yelaw. Te ch'abajome la xwaichin te joybil ta makte' ta yijk'alel k'inal te xch'ulele, jich yilel te ja'ix yak ta maliywane te mukenale, ja'nax yu'un te jme'tik ch'ul kanan lum k'inale la snopikix te ya xkoltaywanike, jich te ch'abajome yato sna' stojol te ayto xan ta yijk'alel k'inal te xch'ulel a la kereme. Te tatile k'ax bayel smuk'ulel yo'tan yu'un te ya'tel la spas te ch'abajome ta patil la yil te o'bol xanix sbaj sit yelaw te ch'ul kanan lum k'inale

MIGUEL GÓMEZ GÓMEZ (San Juan Cancuc, Chiapas), hablante de la lengua tseltal, es promotor cultural, académico, coordinó la traducción de los Acuerdos de San Andrés a su lengua y ha hecho lo propio para múltiples documentos legales y oficiales. Ha publicado los relatos Animail pojp / El muerto de petate y Ch'ul Woklaje / El Disturbio Sagrado. Esta historia, enviada a Ojarasca por el autor, también se publicó en el número 21 de Nuestra Sabiduría, revista multilingüe en San Cristóbal de Las Casas.







UN BESO AL CIELO

JANETH JACOBO HERNÁNDEZ

ue en febrero, estaba en casa con clima fresco. Recuerdo que mi casita estaba cobijada de árboles verdes y grandes. Mi padre había regresado de una jornada muy larga, se sentó junto a mí para cenar a las seis de la tarde. Lo sé, es avaricia. Mi mamá hacía tortillas en el comal de barro mientras enfriaba mi atole de cacao. Cómo me gustaba disfrutar de estos momentos en familia, ya sólo faltaba mi abuela. Se había pasado a vivir hace algunos meses; acostumbraba a salir por las tardes. No se había aparecido aquel día, hasta cuándo terminamos de cenar, a eso de las siete de la tarde.

Llegando vi que mi madre y mi abuela habían discutido, justamente mi madrecita Lupita me susurró al oído:

-Escóndete el atole, no quiero que le des.

La verdad no me importó, quería remediar todos esos malos ratos con mi abuela de alguna u otra manera, sentía que no me quería tanto, y a veces discutíamos por eso. Tomé una taza de barro, de esos que compraba en Papantla, y le puse atole de cacao. Se negaba, no quería recibirme.

Comenzó a decirle a su hijo que iba a trabajar de veladora, le dije que no fuese porque era muy peligroso, siempre me sorprendía su valentía. Tan sólo diez minutos después escuché que colocó su taza en la mesa.

-Bueno, tengo que irme a trabajar, tal vez venga mañana. ¡Pero te cuidas!

Caminó hacia la puerta, dándome un mal presentimiento, esa noche no quería que se fuera, sólo necesitaba platicar más con ella. Al día siguiente, mi tía avisó a mi padre que la abuela se había puesto muy mal, estaba vomitando, no queriendo mi madre le hizo un atole de maíz tostado y se lo llevó. Mi abuela no quiso ir con el médico, así se mantuvo un día.

Un día después, le avisan a mi papá que tenían que llevarla al hospital, él corrió a buscar su sombrero blanco y se fue. No sé qué me ocurría, no sentí remordimiento, sabía muy dentro que se iba a recuperar, mi abuela con 72 años era fuerte y ágil. Mi madrecita dijo que no iba a pasar a mayores, no era gran problema, ya le darían de alta.

Pasó una semana, no vimos mejora, hasta que el miércoles 11 de febrero, mi papá me mencionó que su madre había preguntado por mí, ¿que si la quería ir a visitar?, cometí el error de decir que no me interesaba ir, en mí pensé: ¡que vayan sus otros nietos, quienes eran los más consentidos!

TUVE UN SUEÑO
MUY EXTRAÑO: MI
ABUELA Y BISABUELA
ESTABAN JUNTAS
SENTADAS CON LAS
MISMAS NAGUAS
BLANCAS CON UN
BABERO VERDE
FLOREADO...
MI BISABUELA SE
IRÍA AL CIELO A
VISITAR A SU HIJA

Falleció el día 14, la noticia fue impactada por toda la familia, miré que todos lloraban, hasta mi padre que siempre fue el más duro. Era la única que no tenía lágrimas en las mejillas.

Pasaron los velatorios, todos sufrían su pérdida, comenzaron a organizar la cruz en ese mismo momento, consiguieron padrinos y mi papá se miraba atormentado, como si hubiese trabajado un mes seguido sin descansar.

Hasta mi bisabuela de 98 años que estaba postrada en cama, la madre de mi difunta abuela, nos dijo que en esa mañana su hija la había visitado, pero que no le platicó nada, sólo fue a mirarla y se fue. Me pareció muy extraño, quizá sólo se despidió.

Al tercer día de su muerte la llevaron a descansar al panteón, mi segundo error fue no haber ido, sentía mucho rencor y también no me había creído que ella ya no estuviera.

Cuando todo acabó me fui a acostar para ya dormirme, tuve un sueño muy extraño, mi abuela y bisabuela estaban juntas sentadas con las mismas naguas blancas con un babero verde floreado. Al despertar le conté a mi madre, predije que mi bisabuela se iría al cielo a visitar a su hija.

Quince días después de la muerte de mi abuela, mi bisabuela falleció, mi predicción era real, sentí el pesar de mi alma pero jamás lloré, sólo acepté que ella se encontraba en el cielo.

Los meses fueron pasando, mi corazón se destruía, qué mal que aquella noche no lloré, cada que me acostaba en la cama comenzaba a extrañar, mi abuela me traía pan todas las tardes, se sentaba a platicar conmigo, cargaba mi gallo favorito en aquella ventana donde entraban los finos rayos del sol, me arrepiento de haber perdido aquella foto de la ventana. Aunque no le di un beso en la frente, todas las noches que la recuerdo le mando un beso al cielo

JANETH JACOBO HERNÁNDEZ, originaria de Zozocolco de Hidalgo, Veracruz.

AHORA LE LLAMAN TEQUIO A LA EXPLOTACIÓN LABORAL

MARIO CRUZ

n la Sierra Norte, me decía una compañera de estudios, "sí tenemos una palabra para distinguir el tequio, que es convocado por la autoridad, a la gozona, que es una ayuda de trabajo recíproca entre vecinos sin que la autoridad determine sanciones u obligaciones". "Aquí la autoridad perifonea cuando hay tequio, y ya cada quien sabe qué día puede asistir, sin que se le presione, ellos ya saben", me decían por la mixteca. Costumbres raras para mi pensamiento vallistocéntrico, porque en mi pueblo sí es la autoridad quien, efectivamente, convoca y aplica las sanciones u obligaciones acordadas en la asamblea. Sabiendo que las costumbres son diferentes y que la diferencia nos ayuda a comprendernos mejor, voy a escribir sobre la costumbre de mi pueblo.

Aunque la palabra tequio engloba diferentes llamados, se puede definir como un trabajo no remunerado económicamente, pero no cualquier trabajo no remunerado. Es un trabajo que atiende una necesidad concreta, necesidad que surge de la relación de una comunidad con el territorio que comprende. El tequio, hablo de mi experiencia, forma parte de la vida comunitaria porque socializas con la comunidad, porque implica un rito de pertenencia, una transición entre la juventud y la madurez, el reconocimiento de la comunidad de tu persona como alguien capaz de cumplir compromisos

Participar en los tequios también te ayuda a conocer el territorio y a relacionarte con él, a través de la limpia de caminos, del deslinde de límites con los pueblos vecinos, de la prevención de incendios o la limpieza de los ríos. El tequio también crea memorias comunitarias, sedimenta carismas, modos de agarrar el machete, dichos personales de tal señor o modos de carácter de tal señora. Idiosincrasias que se transmiten de generación en generación entre risas y recuentos de los hechos.

Hasta aquí podría decirse que este texto es uno más de esos que romantizan esta práctica ancestral; se me sale lo comunal. Y es que sí, el origen del tequio tiene que ver con una forma de organización comunitaria en la que el don y el prestigio es importante, pero también con la necesidad de solucionar problemas ordinarios para los que no se cuenta con recursos económicos básicos.

a base fundacional y aquello que permite seguir existiendo a las comunidades pequeñas de Oaxaca es, sin duda, el trabajo no remunerado de sus propios integrantes. El trabajo gratuito cotidiano de hombres y mujeres que sostienen los grupos humanos históricamente ignorados por el Estado, y por si no fuera suficiente, conservan y defienden los ecosistemas de los ecocidios que constantemente cometen los gobiernos en nombre del progreso.

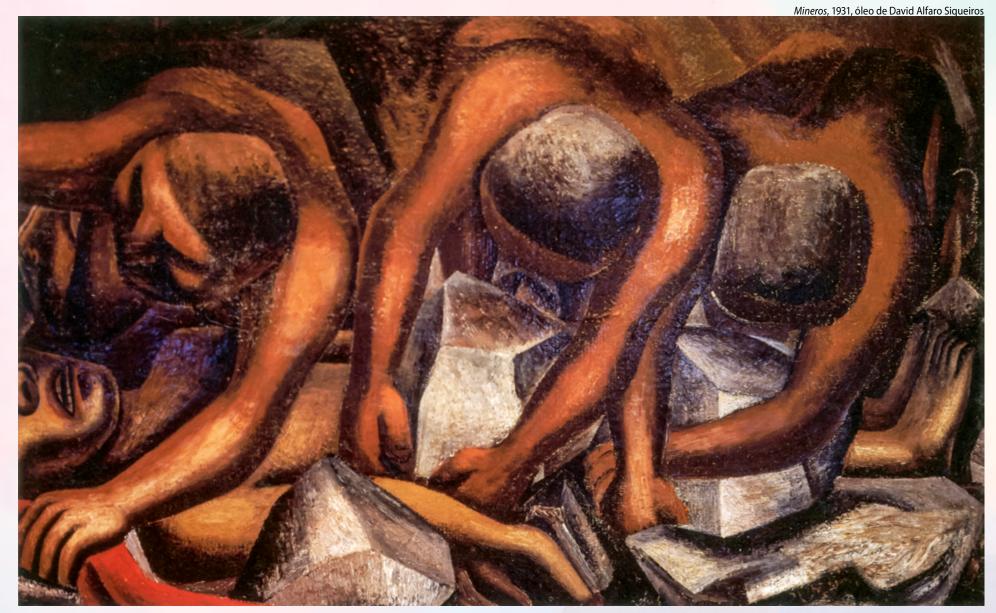
El tequio en mi comunidad es necesario, más que necesario, en ocasiones es obligatorio, impuesto por la asamblea que procura los acuerdos beneficien a la población, aunque esto signifique, en apariencia, pasar por encima de las necesidades personales. Esto no es fijo, pues en las comunidades la individualidad se desdibuja o se anula, en el entendido de

que todo lo que se hace en la comunidad, por más individual que parezca, tiene repercusiones comunitarias.

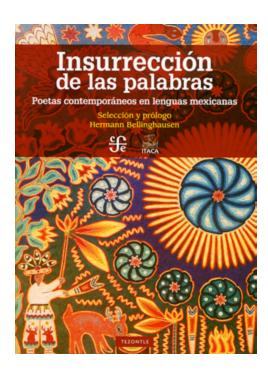
Al finalizar el tequio siempre hay un momento de compartencia de palabras, sombra, alimentos y descanso. Uno va al tequio por gusto, porque quiere, porque, aunque se puede pagar una multa o pagarle a alguien que vaya por ti, no es lo mismo. Es necesario vivir en carne propia el tequio porque así se encarna en el cuerpo la comunidad y el territorio. El tequio es anhelado, invocado con nostalgia cuando dice la gente grande que se ha ido perdiendo.

uando un gobierno convoca a tequio las cosas son muy diferentes, porque no existe ese entramado de comunidad, no existen esas memorias compartidas, no existe la relación continua con el territorio. Cuando un gobierno obliga a sus funcionarios públicos a trasladarse a una comunidad a la que no pertenecen dentro o fuera de su horario, con sus propios recursos, para "hacer tequio" en hospitales o sembrando árboles que no van a regar, sepan que eso no es tequio, es explotación laboral. Cuando un gobierno convoca a sus jóvenes beneficiarios de algún programa social a realizar actividades fuera del marco de ese programa, para hacer presencia o servir de apoyo en la logística del evento, eso no es tequio, es proselitismo y también es un delito grave.

Cuando un gobierno partidista cualquiera convoca a tequio, teniendo recursos para destinar a ese trabajo, no es tequio, es un abuso y una burla para las comunidades que sí se sostienen a base de tequios



"REBELIÓN DE LAS LETRAS INDÍGENAS"



Insurrección de las palabras, poetas contempóraneos en lenguas mexicanas, Selección y prólogo de Herman Bellinghausen, Editorial Itaca-FCE,

0

amehuantzitzin sihuameh huan tlacameh, noicnihuan huan noyolicnihuan.

Señoras y señores, amigos y hermanos.

México, 2023.

Melahuac niyolpaqui pampa tihpohuaseh toxochitlahtol tlen tiquicuilotoqueh ica tonel tlahtol.

Me siento muy contento porque leeremos nuestros poemas escritos en nuestra propia lengua.

Con estos breves saludos en lengua náhuatl, inicio mis comentarios acerca del libro *Insurrección de las palabras*, que contextualiza el recital "Voces insurrectas, poesía en lenguas originarias" que nos ha convocado en esta ocasión.

En las primeras líneas del libro, Hermann Bellinghausen nos dice:

Las palabras que construyen este libro son insurrectas, no resucitadas. En lenguas ancestrales, la poesía aquí reunida es nueva, una parte significativa de ella escrita en el siglo XXI, otra a finales del XX, y solo en pocos casos antes de 1980.

Enseguida suelta una crítica demoledora, pero con voz suave, como suele hacerlo siempre, para afirmar: "Algo tan emocionante como el surgimiento de una nueva literatura en México [...] sigue pasando desapercibido para la cultura dominante, y cuando más, como curiosidad poco relevante".

En su comentario introductorio continúa con el señalamiento de que las tres lenguas que cuentan con mayor tradición escrita con el alfabeto latino desde la Colonia hasta nuestros días son el náhuatl, maya y zapoteco.

No omite señalar que nuestras lenguas indígenas sirvieron como puente para la evangelización durante la Colonia y que durante el periodo cardenista se introdujo la alfabetización en lenguas indígenas, con fines de evangelización protestante, a través del Instituto Lingüístico de Verano (ILV).

Incluso, nos dice Hermann: "Durante la guerra de Vietnam, el ejército de Estados Unidos empleó lenguas indígenas mexicanas para codificar sus mensajes y burlar la intercepción radial por parte de la resistencia del Vietcong gracias a los servicios del ILV".

En fin, Bellinghausen nos hace un interesante relato del proceso de escrituración de las lenguas indígenas que permanecían, casi cinco siglos después de la Conquista, en su estatus de lenguas de tradición oral. También nos relata el encuentro de Robert Gordon Wasson, antropólogo y botánico norteamericano, con la poetisa María Sabina y su discurso de sanación en mazateco a través de los hongos sagrados, nombrados *Teonanacatl* en náhuatl.

Termino el comentario acerca de las palabras que nos regala el compilador, referente al papel que desempeñaron las lenguas indígenas con el levantamiento zapatista de 1994. Con sus propias palabras nos dice: "El 'modo zapatista' de expresión fue asimilado por escritores y dirigentes indígenas, lo mismo que por escritores de la izquierda militante (...) Pronto fue un estímulo más para escritores activos en otros pueblos e idiomas, además de los mayas chiapanecos".

Y aquí dedica un importante espacio a la reflexión académica del escritor mazateco Juan Gregorio Regino, heredero de la poesía de María Sabina, quien señala:

Para el escritor en lengua indígena, que a través del lenguaje escrito lucha por mantenerse vivo, las fuentes orales vigentes son su principal recurso expresivo, así como también lo son sus tradiciones, costumbres, cosmovisiones. De ahí surgen personajes, situaciones, formas verosímiles de interpretar la vida. Este conjunto de formas y contenidos es la base de la literatura indígena que se está dando a conocer en la actualidad.

Bellinghausen no omite mencionar la reflexión del lingüista norteamericano Noam Chomsky acerca de las lenguas indígenas de tradición oral en la preservación de la memoria de los pueblos del mundo, para enseguida citar la contribución de Carlos Montemayor, quien junto con mi maestro Miguel León-Portilla visibilizó la literatura contemporánea en lenguas indígenas de la mano con la Asociación de Escritores en Lenguas Indígenas creada en Texcoco, tierra del poeta Nezahualcóyotl, en 1993. Cierran la introducción estas palabras:

No existe, ni hace falta, un canon de literatura en lenguas indígenas. Ayudaría tal vez, un mapa. Actualmente, la identidad cultural de México se encuentra desgarrada entre las violencias, la migración forzosa, la desinformación, la acumulación insultante de riquezas por unos cuantos, la corrupción generalizada de políticos, policías y grandes empresas.

Qué tal que resultara que el mejor antídoto contra la desvergüenza y el autoritarismo es el cantar paciente, antiguo y bien moderno, diferente y nuestro, de las lenguas mexicanas.

Y yo, Natalio Hernández, poeta náhuatl, secundo la afirmación de Hermann con esta frase: *Ma yu mochihua / Que así sea*, como lo decían nuestros ancestros y seguimos repitiendo aquí y ahora: *amanintzin*.

П

Lontenido del libro Insurrección de las palabras, que también podría llamarse "Rebelión de las letras indígenas", es, para mí, como un xochipetlatl, es decir, una estera de flores, un tapete florido, o mejor todavía, un bordado de muchos colores. Contiene poemas de diversos temas, estilos y ritmos. Carlos Montemayor, mi amigo y colega, se hubiera deleitado como buen sibarita de la palabra, escuchando la música que nos comunican los poemas en las lenguas nacidas en nuestra propia tierra.

Pocas voces me había atrapado una antología multilingüe en donde 130 poetas, hombres y mujeres, jóvenes y no tan jóvenes, nos comparten sus alegrías y sus dolencias, sus sueños y sus frustraciones, sus angustias y sanaciones; pero también cantos que reflejan la lucha de sus pueblos, las voces de las abuelas y los abuelos que siguen con vida en nuestra memoria y en nuestros sueños.

No quiero abundar en mis comentarios. En todo caso, leeré algunos de los poemas sólo como una pequeña muestra de este manantial multilingüe que ahora nos ofrece el libro *Insurrección de las palabras*.

En esta primera ronda compartiré el poema "Amo nihnequis nimiquis / No quiero morir" que escribí hace 40 años y que refleja mis angustias existenciales y que, gracias a la poesía, como recurso de sanación, logré superar esos momentos críticos y díficiles de mi vida.

Amo nihnequi nimiquis

Amo nihnequi nimiquis nihnequi niquitas yancuic tonati ihuan yancuic tlanextli.

Amo nihnequi nimiquis nihnequi nihcactehuas yancuic xochicuicatl yancuic masehual cuicatl.

PASA A LA PÁGINA 23 🕨



◀ VIENE DE LA PÁGINA 22

Amo nihnequi nimiquis nihnequi niquinpohuas yancuic masehual amoxmeh nihnequi niquitztehuas yancuic tlahlamiquilistli.

Amo nihnequi nimiquis nihnequi nimoyolchicahuas ocsepa cuali nimonelhuayotis amo queman nitlacahtehuas.

No quiero morir

No quiero morir quiero ser partícipe del nuevo día y del nuevo amanecer.

No quiero morir quiero disfrutar los nuevos cantos floridos, los nuevos cantos del pueblo.

No quiero morir anhelo leer los nuevos libros y disfrutar el surgimiento de la nueva sabiduría.

No quiero morir quiero que sea vigorosa mi propia vida ansío recuperar mis raíces no deseo abandonar esta tierra.

Ш

a tercera parte del libro es "Fuentes y afluentes". El título del apartado hace honor a su contenido: rico en información. Ahí se dice que los poemas del libro provienen de la revista *Ojarasca*, de ya larga historia. En su haber la labor de Bellinghausen transcurre, por breve tiempo, en la edición del cuadernillo *Letras indígenas*, también en su paso por la revista *México Indígena*, del entonces Instituto Nacional Indigenista, y finalmente se establece en *Ojarasca*, revista que se constituye en el principal reservorio de este libro florido *Insurrección de las palabras*.

Este proceso, que menciono en pocas líneas, ha sido un trabajo de muchos años, como dije al principio. En este largo caminar Hermann y yo, lo digo de manera reiterada, transitamos por caminos paralelos: cuando surgió *Letras Indígenas*, yo coordinaba el suplemento multilingüe *Nuestra palabra*, de la Dirección General de Culturas Populares, y cuando sus andanzas lo encaminaron a la revista *Mexico Indígena*, yo me encontraba impulsando la creación de la Asociación de Escritores en Lenguas Indígenas. Posteriormente, cuando nació *Ojarasca*, yo estaba colaborando en la serie *Voces de antiguas raíces*, de la mencionada Asociación de Escritores en Lenguas Indígenas. Por eso celebro este feliz y afortunado reecuentro con mi amigo, colega y hermano Hermann Bellinghausen.

Termino mi comentario trayendo a cuenta las palabras finales del capítulo "Fuentes y afluentes", firmado por el equipo editor de *Ojarasca*:

Insurrección de las palabras aspira a demostrar que nos encontramos ante un fenómeno literario nuevo y digno de atención. Estos poetas, como pocos a la redonda en la cultura dominante actual, hablan y cantan de las cosas que verdaderamente importan en un país necesitado de fortalecer sus voces para alzarlas en todas las lenguas. En todas

Natalio Hernández

Texto leído en el evento "Voces insurrectas: poesía en lenguas originarias", realizado el viernes 7 de junio de 2024 en la Casa de las Humanidades de la UNAM.

PENSAR EN TSELTAL LAS AUSENCIAS

Delmar Penka,

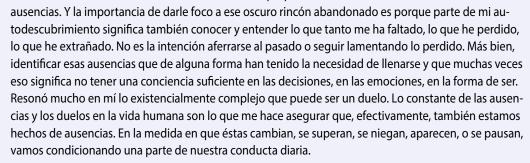
Ch'ayet K'inal, las formas de la ausencia,

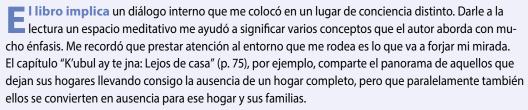
Fondo Editorial Tierra Adentro-Fondo de Cultura Económica, México, 2024.

sta obra sobre Las formas de la ausencia es resultado de una convocatoria del Fondo Editorial Tierra Adentro, para jóvenes escritores de hasta 34 años. Esas páginas me dijeron mucho, pero fueron apenas el inicio de una reflexión profunda sobre la condición emocional en la que muchas personas vivimos sin hablar, sin expresar, y muchas veces sin aceptar.

Hace un par de años pasó por mi mente en algún momento nostálgico: "Estamos hechos también de ausencias". Lo cotidiano ganó y ese pensamiento, a media reflexión, cesó, así como la nostalgia misma de ese instante.

Quiero pensar que, muy oportunamente, Delmar Penka volvió a dar estímulo a ese enfrentamiento con mis propias



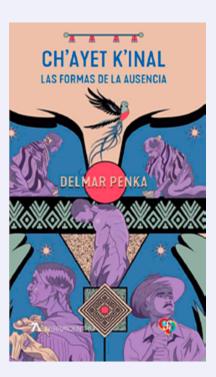


Tener siempre en cuenta que los momentos buenos que se viven pronto serán únicamente recuerdos que se alejan y se almacenan en la memoria, le da un valor distinto al presente, como le pasó a Humberto cuando festejó su cumpleaños en Estados Unidos, lejos de su casa, después de tener la costumbre de pasarlo desapercibido (p. 92). El aprendizaje de Humberto, como el de los otros personajes que forman parte del libro, invitan no únicamente a echar un vistazo a nuestras condiciones, sino a darle sentido a los recuerdos. Así los duelos y ausencias que aparecen a veces son más amables cuando se tiene la certeza de haberlas vivido plenamente.

El libro es un acto de rebeldía en sí mismo y una excepción a los temas desgastados. Atreverse a escribir una obra bilingüe (tseltal-español), compuesta por siete ensayos creativos, abordando un tema tan existencialista y complejo como la ausencia, es encarar un aspecto emocional tan temido quizás como la muerte:

Toda ausencia se convierte en insomnio, una comida sin sabor, un golpe en el pecho, un grito ahogado, como balsas naufragando en los torrentes que llevamos por dentro. Se vuelve algo que escapa de nuestra voz ante la incapacidad de nombrarla, tan solo se siente como si fuera una *saudade*: aquello indefinible pero vívido. (p. 26)

ALAN DIDDIER FUENTES





Diablero, mercado de Sonora, Ciudad de México, junio de 2024. Foto: Mario Olarte

EN DEFENSA DE LA VIDA Y EL TERRITORIO (SUELO, SUBSUELO, ATMÓSFERA, AGUA, PLANTAS, ANIMALES Y CULTURAS)

n el ejido Jalpa, municipio General Cepeda, Coahuila, del 24 al 26 de mayo se reunieron alrededor de 150 personas de diversos ejidos, comunidades, colectivos y grupos "para denunciar el saqueo del agua" y pronunciarse "en defensa del territorio y la vida". Esto, en un documento divulgado el 1 de junio, en el marco del "Encuentro en Defensa de la Vida, tejiendo territorios del Norte, Centro y Sur", convocado por los colectivos Saberes y Sabores, Centro de Salud Alternativa (Cesana), Colectivo Sí a la Vida, Custodios del Arroyo San Miguel, campesinas y campesinos del Desierto Chihuahuense y Crianza Mutua México, "con el objetivo de compartir la vida cotidiana, experiencias organizativas de educación popular, resistencia para defender la tierra, agua, suelo, paisaje, animales, plantas y culturas".

Los ejidos San José Patagalana, Sombreretillo, Seguín, Presa de San Antonio, Porvenir de Jalpa, Jalpa, Santa Inés, San Juan del Cohetero y Pilar de Richardson se localizan en la Cuenca del Arroyo San Miguel, a 120 kilómetros al oeste de Saltillo. "Desde finales de la década de los noventa las comunidades ejidales de esa región han denunciado e interpuesto recursos legales para detener el saqueo de los reservorios subterráneos de agua, de manera particular en torno a esa cuenca que ha dado vida durante siglos a la región y a las comunidades que viven y cuidan de la tierra y el agua y producen alimentos básicos para autoconsumo y venta de excedentes".

Al amparo de las reformas de la "Ley Salinas" (como la llaman), los ejidos y organizaciones denuncian: "Agroempresarios extractivistas, vitivinicultores, exportadores de nuez, frutillas y hortaliza, y productores de forraje para la Cuenca Lechera de la Laguna se han apropiado del 94% del agua del subsuelo. Este saqueo se ha visto agravado por la demanda de agua por parte del Cluster Automotriz del Valle de Derramadero".

Apuntan que este despojo "se ha visto favorecido por la complicidad, opacidad y desinformación de parte de Conagua, que no informó oportunamente a los ejidos y campesinos de los cambios en la ley, dejándolos en la indefensión. Los empresarios, por el contrario supieron aprovechar los cambios en la ley, declararon vacantes las dotaciones de agua de los ejidos y se las apropiaron, provocando la

descampesinización del territorio, atropellado la dignidad, la vida, el trabajo y la relación histórica del campesinado con su territorio".

tra Hermana, considerada una "proclama simbólica y festiva que busca visibilizar a los ejidos y afirmar su posesión y pertenencia al territorio". Aprovecharon el evento para manifestarse en contra de la invisibilización por el modelo neoliberal de extracción, así como despojo, desmonte, gentrificación. El documento denuncia "omisiones, complicidades, abusos y violencia lenta —que pretende descampesinizar el campo— expulsando a los campesinos de sus tierras para integrarlos a un modelo de desarrollo basado en la manufactura, la maquila, el nearshoring, los centros comerciales y el desarrollo urbano a expensas del agro". Esta modernización "depende del despojo de tierras, agua y la erradicación de costumbres que no se adapten".

La cabalgata es una forma de resistir a la ley de concesiones que legaliza el despojo del agua de los campesinos, y al mismo tiempo una fiesta, "un acto de solidaridad y convivencia que busca hermanar a las comunidades y colectivos que resisten a la extracción de agua del Arroyo de San Miguel". Además se suman a las luchas y movimientos en México y América Latina con sus resistencias similares.

De manera extraordinaria, el encuentro reunió a diversas luchas del Sur de México (Campeche, Chiapas, Oaxaca), el Centro y el Norte (incluyendo a Zacatecas, San Luis Potosí, Chihuahua, Nuevo León y Coahuila). Destacó la presencia de defensores colombianos, quienes compartieron su proceso de lucha contra las empresas mineras en el Cauca sobre el Río Ovejas, en Farallones de Cali y en el Río Yurumangui, con el propósito de defender los humedales del oriente de Cali.

La reunión, destaca el pronunciamiento de sus participantes, demostró que "aunque los contextos y procesos de cada una de estas luchas son distintos, todas y cada una de ellas coinciden en el rechazo al despojo capitalista, empresarial y del gobierno sin importar sus afiliaciones o partidos políticos".

Compartir otras experiencias "dejó bien claro que las organizaciones campesinas del Desierto Chihuahuense no

están solas, y que es posible organizar y construir redes de solidaridad y apoyo para fortalecer la resistencia contra el capitalismo extractivista a lo largo y ancho del territorio mexicano".

Lamentan que en las recientes campañas electorales candidatas y candidatos se mostraran "desinteresados por lo que sucede en los territorios" y las situaciones de violencia, saqueo, despojo, "para preocuparse por el desarrollo y el crecimiento económico". Los grupos firmantes se pronuncian a favor de la vida y en contra del despojo. "El agua y la tierra no pueden convertirse en mercancía, sino que deben ser considerados bienes comunes, y los custodios de éstos, que históricamente han sido los pueblos indígenas y campesinos, demandan el derecho de autonomía y buena vida según sus usos y costumbres, que aseguren la protección de tierra, agua y aire en sus territorios".

Campesinos, indígenas y defensores declaran que "otros mundos no sólo son posibles, sino que la defensa de la vida, el territorio y el agua, surge de la posibilidad de recuperar el arte de aprender, habitar, comer y sanar, a partir de una autonomía más allá del Estado y el mercado". Manifiestan confianza en que "estos otros mundos ya están aquí y es posible hermanar luchas para imaginar, habitar y compartir mundos más justos".

Afirman en conclusión que no son sólo las sequías, también los despojos "exacerban el estrés hídrico en el país". Demandan cesar con la criminalización y la violencia contra quienes defienden el territorio, y un reconocimiento "al rol esencial de personas y comunidades enteras que hoy representan la única defensa real entre nuestros sustentos de vida y cuidado frente a la voracidad de empresas privadas y públicas, que persisten en su ímpetu extractivista de combustibles fósiles, minerales, agua y bosques". Además se pronuncian contra la cruda "mentalidad de guerra" que recorre diversos territorios del mundo.

Rechazan, en fin, el modelo capitalista que presenta a la naturaleza "como un recurso y no una interrelación" y ponen en el centro "el cuidado, la vida y el futuro de las siguientes generaciones"

MEEYJUL KOOL / IMPRONTAS DE LA MILPA EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA DE HAIZEL DE LA CRUZ

Dzoncauich, Yucatán, 2024 Fotos: Elena Álvarez

La autora agradece enormemente a María Elena Durán Uc por el espacio, tiempo y compartir su generoso corazón.

Tomado del Facebook de la autora









90 Martisca, JULIO 2024

LA PUERTA ROJA

(SOÑÉ QUE ESTABA EN GAZA)

JIMMY CENTENO



oñé que estaba en Gaza corriendo desesperadamente buscando un lugar donde esconderme. Un grupo de nubes grises giraban sobre toda la población. Abajo, en la tierra, rodeados por islas de humo nos apremiaba un día frío y sombrío. A una distancia se encontraban muchos niños llorando.

Escuché un trueno y miré hacia arriba y vi un dron partir del cielo. Me aterroriza: ¡un ángel de la muerte en camino! Empiezo a sudar. El aire se espesa y todo el oxígeno desaparece y se escapa. La ansiedad toma el mando y empiezo a hiperventilar. La gente entra en pánico y grita. Madres, padres, abuelos, abuelas, familias, todos en estado de terror, toman la mano de sus hijos y buscan refugio para protegerse de la bestia voladora.

Como un halcón, el dron comienza a descender en picada a medida que se acerca a sus víctimas. Su silbido me muerde los oídos.

No podía correr lo suficientemente rápido. Estaba corriendo sobre una espesa arena. A cada paso parecía que jalaba un saco de piedras. El dron crecía a cada segundo y se movía rápidamente en busca de su presa. Vi una vieja camioneta oxidada arrumbada sin llantas y puertas a una distancia no muy lejos. Mi corazón comenzó a latir <mark>rápid</mark>amente y a golpear con fuerza contra mi pecho. Un pensamiento surge instantáneamente: si pudiera alcanzar la camioneta, puede que la haga, y sobreviva la explosión. Me lanzo a toda velocidad hacia el viejo acero oxidado para ver si logro protegerme del metal volador de la muerte. El dron abre su pecho sacando sus garras escondidas, listo para atacar y desgarrar todo en su camino. Esto se 20 % 12 %

Lamberto Roque Hernández, Resurgir de los escombros, 2024. Cochinilla/carboncillo en papel

acabó, pensé, de ésta no me salvo. Esperaba que las múltiples puñaladas de fragmentos de acero se hundieran en mi piel y en toda mi espalda mientras buscaba desesperadamente refugio. La bomba se desprende del dron y se ancla en la tierra transformando la arena en un remolino arenoso.

¡No detona!

Me levanto y sigo corriendo y zigzagueando por la arena. Hay soldados al otro lado de la valla corriendo hacia la ciudad. A una corta distancia me encuentro con una puerta de garaje roja. Al lado hay varias mesas cubiertas de juguetes. La puerta del garaje se abre y de repente decenas de niños escondidos salen corriendo a tomar sus juguetes. ¡Los niños, los niños! Entro en pánico, extiendo los brazos y grito a los niños que regresen adentro. Una anciana se une y lleva a los niños a la habitación e inmediatamente cierra la puerta del garaje. Continúo corriendo por densos callejones silenciosos y vacíos de gente escaneando cada grieta y espacio para esconderme.

eo un acantilado cerca de lo que parece un océano. Giro en esa dirección. De repente se me une un joven. Estamos a punto de brincar un cerco de alambre de púas ondulado y perezoso junto a un acantilado. Un soldado de repente aparece. Nos ve y rápidamente corre en nuestra dirección. Saca una granada de su uniforme verde olivo. Nuestra energía cinética nos detiene frente a frente con él. Estamos cara a cara con el enemigo. Grito "compañero", extiendo los brazos en señal de súplica. El silencio nos envuelve. Su rostro y sus ojos se remodelan. Ya no lleva la mirada de la muerte o la venganza. Nos reconocemos con palabras tranquilas, regresa la granada en su bolsa y le envía un mensaje a su equipo: "¡Todo está bien!". El soldado emprende el camino de regreso por el acantilado arenoso. Tanto el joven como yo giramos en la otra dirección y volvemos corriendo a la ciudad y nos abrimos paso entre calles llenas de humo con un fuerte y penetrante olor a azufre y muerte.

Encontramos un viejo taller abandonado con herramientas esparcidas sobre un piso de tierra y ventanas rotas. Entramos corriendo y nos tiramos al suelo. Me escondo detrás de dos tanques de gas acetileno. A mi lado hay una vieja careta de soldar. Le falta su lente protectora oscura. Levanto la careta de soldador y me la pongo como una máscara de luchador. Intento reducir la visión del mundo que vivo en carne propia a través de este espacio rectangular. No hay nada a la vista excepto escombros de piedras grises y destrucción. Nada que soldar ni construir. Estoy ciego a cualquier punto de referencia que proporcio-

ne algún sentido de dirección. Mi adrenalina se está disipando, mis manos empiezan a temblar y mis piernas tambalean. ¡Me he quedado sordo! Ya no puedo oír las explosiones lejanas y cercanas, ni el tintineo de las balas asesinas que vuelan por los cuerpos de los inocentes. Me siento perdido y desorientado.

Refugiado detrás de dos tanques de acetileno el miedo se evapora lentamente. Comienzo a sentir una acumulación de ira. Una lágrima de protesta rueda por mi mejilla. Mis mandíbulas se aprietan como una pinza. Exprimo entre los dientes: ¡Cobardes! ¡Cobardes! ¡Cobardes! ¡Cobardes! Resuena dentro de mi corazón como una campana de iglesia, fuertes y vibrantes choques de acero. Una piedra del tamaño de una pelota de béisbol tirada en el suelo me susurra: co-bar-des. Giro hacia esta piedra cansada y vuelo escuchar: co-bar-des. Al unísono repetimos, la piedra y yo, los dos: ¡cobardes! Nos acercamos el uno al otro. Nos unimos, un puño apretado y una piedra fría y enojada. Cobardes vuelven a doblar